

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES
UNAN – LEON**



**Monografía
Para Optar al Título de Técnico Superior en Derecho del Trabajo.**

**Título
“Las Relaciones Obrero Patronales en los años Noventa en las Empresas Estatales.”**

Autor:

- **Br. Juan Ramón Ramírez Calderón.**
- **Br. Pablo Antonio Carrero Cárcamo.**

Tutor:

Dr. Braulio Espinoza Mondragón.

León, Septiembre del 2005.

Dedicatoria

Con mucho amor y cariño dedicamos este humilde esfuerzo:

1. A Dios nuestro Creador, por concedernos el espíritu que nos impulsó al horizonte del saber y que hoy nos ha permitido adquirir este conocimiento del derecho como un designio en nuestras vidas.
2. A nuestro núcleo familiar por su comprensión, apoyo, impulso y confianza que nos brindaron al bendecirnos la ventana donde el turquí se convierte en la esperanza para alcanzar un símbolo en la lucha diaria.
3. Al Dr. Francisco Valladares Castillo, decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNAN – León, eminente maestro y amigo, que con asidua pasión nos soltó su talento y voluntad; eslabón fundamental y garantía en la excelencia del curso; una agradable experiencia con calidad humana que elevó ventaja competitiva a nuestros conocimientos para superar las expectativas de los trabajadores organizados.
4. Al honroso grupo cooperante español que con su generosa contribución hizo posible nuestro apertrechamiento de valiosos conocimientos como herramientas útiles que deberán servir en medida alguna a la defensa y nivelación de la ley y el derecho de los trabajadores.

Agradecimiento

Con la consideración y el respeto que cada uno se merece, de manera muy especial queremos agradecer:

1. A todos nuestros respetables maestros, amigos, altos profesionales del derecho, por su magnanimidad, tesón y simpatía para proyectar en toda su dimensión los valores y derechos laborales y que a lo largo del curso profundizaron en las diversas materias precisando con excelsa calidad el debido conocimiento cubriendo con pudor su refulgente maestría.
2. A nuestro tutor Dr. Braulio Espinoza Mondragón, por su desinteresada y brillante puntualidad en su conocimiento profuso y prolijo. ¡Gracias Profesor!.
3. A todas aquellas personas que nos apoyaron con mucho esmero en la realización de nuestra investigación.
4. En última instancia, pero con mucho aprecio, agradecemos la atención que nos brinda el personal administrativo, su colaboración tan importante en el apoyo académico.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I RESEÑA HISTORICA DEL DESARROLLO SOCIO-ECONOMICO DE NICARAGUA HASTA 1979	2
1. LUCHA ANTICOLONIALISTA	2
2. MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA Y LA OLIGARQUÍA CONSERVADORA.....	4
3. LUCHA ANTI-IMPERIALISTA.	5
4. DICTADURA MILITAR SOMOCISTA Y REPRESIÓN SINDICALISTA – PARTIDARISTA.....	8
CAPÍTULO II LA REVOLUCION DE LOS 80 Y LOS SINICATOS	15
1. RESEÑA HISTÓRICA DE LA REVOLUCIÓN POPULAR SANDINISTA.....	15
2. CONQUISTAS Y DESACIERTOS DE LA REVOLUCIÓN POPULAR SANDINISTA.....	17
2.1 EN LO POLÍTICO	18
2.2 EN LO ECONÓMICO SOCIAL.....	18
3. PARTICIPACIÓN DE LOS SINDICATOS EN LA EMPRESA ESTATAL SANDINISTA Y EN LA DIRECCIÓN DE LA ECONOMÍA NACIONAL.....	20
4. CRISIS ECONÓMICA DE LOS 80'S Y LA RECESIÓN ECONÓMICA DEL GOBIERNO SANDINISTA.....	22
5. TRASCENDENCIA ECONÓMICA Y POLÍTICA DE “LA PIÑATA - SANDINISTA.....	23
6. LA REVOLUCIÓN POPULAR SANDINISTA, EL ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL Y LA TRANSICIÓN CAPITALISTA”.....	24
CAPÍTULO III. RELACIONES OBRERO PATRONALES DEL SECTOR PUBLICO EN LA DECADA DEL 90'	26
1. LA TRANSICIÓN DEL GOBIERNO DEL 90 Y LAS CONQUISTAS SOCIALES DE LA REVOLUCIÓN.....	26
1.1. ASPECTO POLÍTICO.....	26
1.2 ASPECTO ECONÓMICO SOCIAL	30
2. RELACIONES OBRERO PATRONALES	32
2.1. PERÍODO 1990-1996 (ADMINISTRACIÓN CHAMORRO).....	32
2.2 PERÍODO 1997-2000 (ADMINISTRACIÓN ALEMÁN).....	39
CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA.	50

Introducción

Dada la extinción de las organizaciones laborales en nuestro país en la década del 90', nos motivo el interés de conocer más de cerca las circunstancias en que se desarrollaron las organizaciones representativas de los trabajadores en las empresas estatales de la década. Por tanto en este humilde esfuerzo nos propusimos buscar una técnica para poder encontrar una radiografía de tales organizaciones, sus problemas, sus necesidades y complejidades que las conllevaron a un balance desfavorable al final del período señalado.

En tal sentido y para una mejor comprensión y estudio del tema se nos hizo imprescindible observar a través de los hechos históricos el surgimiento de la relación laboral. Aprender como antes y después del obrerismo organizado, los trabajadores fueron forjando la entidad representativa de sus luchas, la existencia, trayectoria de un compromiso con las transformaciones laborales, sociales y políticas, así también en el desarrollo de una plataforma de costumbres, convenios, normativas originadas en el seno de las relaciones obrero – patronales, que fueron conformando un legado de principios y normas que luego fueron sujetadas a leyes nacionales e internacionales del trabajo.

En el desarrollo de nuestro objetivo hemos querido apuntalar el tema, ordenando la investigación, describiendo de manera cronológica, resaltando y analizando una serie de acciones desarrolladas durante la década del 90, por los sindicatos de las empresas estatales, sector público y situación general del movimiento obrero; coligados para fortalecer la lucha sindical frente a la sutileza de un imperativo sistema neo-liberal, impulsado por y desde de la patronal (gobierno); proyecto que en su marcha desencadenó un fenómeno laboral social, político y económico que violentó la relación obrero – patronal ocasionando una crisis gris al movimiento obrero en conjunto declinándolo y estableciéndole nuevas pautas para el mercado laboral.

CAPITULO I

1. RESEÑA HISTORICA DEL DESARROLLO SOCIO-ECONOMICO DE NICARAGUA HASTA 1979.

1. LUCHA ANTICOLONIALISTA.

Esta época se caracteriza primero, por una Nicaragua llena de grandes reservas minerales, hidráulicas, energéticas, marinas, y una posición geográfica estratégica envidiable.

Poblada por tribus indias de vida nómada. Vivían de la recolección, caza y pesca y sabían fundir el oro. Enseguida, el conquistador español usurpó sus tierras, pero el indio le opuso activa resistencia y se insurreccionó en el periodo colonial, fue aplastado su movimiento, pero recobró fuerzas y avivó su lucha continuamente por los tres siglos de dominio español. Después de la disputa con los EEUU, Inglaterra se anexó una parte de Nicaragua en el siglo XVIII. Con el tratado CLAYTON-BULWER, EEUU. Alcanzó igual estatus que Inglaterra sobre toda América Central y las compañías, norteamericanas se apoderaron de las mejores tierras para sus plantaciones bananeras. EEUU. apoyó con golpes de estado e intervenciones directas al partido oligárquico remanente del colonialismo español, antipopular y más reaccionario, por lo que Nicaragua se convirtió en colonia de monopolios norteamericanos que se apoderaron del 87% de la economía nacional.

La lucha heroica del pueblo Nicaragüense por la independencia y la opresión oligárquica, no pudo gozar de su victoria porque se la robaron los testaferros, dóciles títeres del imperialismo que por ultimo consolidó la dictadura despótica de los Somoza y el estado moderno de explotación agro exportadora derrocada en 1979.

Antes del descubrimiento de América, Nicaragua fue influenciada por las dos grandes culturas centroamericanas: **Los Chibchas y los Mayas**. La costa caribeña estaba habitada por los Miskitos, habitantes primitivos de Nicaragua dedicados a la pesca y la caza. La región fue visitada en 1502 por Cristóbal Colón, almirante español. El estrecho de Nicaragua que alcanza "aguas de dos mares" desplazó la conquista al centro del istmo. Tras convertir al cristianismo a los Caciques **Nicoya y Nicarao** y vencer la resistencia de las tribus del cacique Diriangén, los conquistadores **Gil González y Andrés Niño**, consolidaron la posesión española del territorio. Los más ávidos y feroces conquistadores se presentaron en Nicaragua. El estrecho, el oro, la esclavitud y el comercio de indios, fueron los estímulos básicos que alentaron la guerra exterminadora del colonialismo español, desencadenando una serie de depredaciones, guerrearon y echaron al indio de sus tierras o se les conservaba allí pero sin acceso a ella, desvertebrando su organización productiva, social, política,

religiosa y cultural... y humana. Porque ese estatus se le vino a reconocer demasiado tarde. La conquista de Nicaragua tuvo un carácter intensivo acompañado de **Violencias** espantosas. Los naturales presentaron desde el principio una tenaz resistencia contra el colonialismo español así como el rechazo de las formas ideológicas especialmente religiosas y culturales, mantenida durante los tres siglos que duró la dominación peninsular.

Hacia 1600 la Corona, intentó la caza de indios en el Caribe, para el mercado esclavo y labores de carga, pero la resistencia aborígen exterminó varias expediciones españolas auxiliadas por un conocimiento impresionante de las montañas, sus entradas, desfiladeros, cañadas, agilidad para deslizarse, emprender jornadas nocturnas, resistiendo las batidas de **Conquista**. El comercio de indios en Nicaragua hizo descender violentamente la población reducida.

En 1544, el territorio se incorporó a la Capitanía General de Guatemala. En 1625 el conflicto bélico España – Inglaterra contra Francia en el Mar de las Antillas, muchas islas sirven de guaridas a las armadas en conflicto.

La geografía de Nicaragua acentúa las incursiones de piratas franceses, holandeses y de esclavos negros que reducen a las costas del Pacífico la dominación española, donde los naturales se sublevan contra la colonia por las reducciones de indios. Los más vivamente interesados en las reducciones eran los encomenderos hacendados para hacerse de mano de obra barata, para sus haciendas de ganado y obrajes agrícolas.

En 1821 la resistencia indígena impugna con guerras contínuas la dominación española, logrando su independencia; el dominio español fue configurando sectores de clases privilegiados. El país estaba dividido por intereses contradictorios en dos grandes grupos: La Oligarquía Cafetalera y Azucarera, eventualmente formaban el partido conservador; y los pequeños artesanos y propietarios abiertos al libre comercio, el de los liberales. En 1844, los serviles de Granada solicitaron ayuda a los reaccionarios de Centroamérica para deponer a los liberales en el poder. De 1845 al 51, la contraofensiva liberal con focos de guerrillas, no se trataba de simples pugnas entre facciones sino de fondo una fisonomía popular por reivindicaciones de grupos explotados y oprimidos, pero los reaccionarios liberales se unieron a los aristocráticos para enfrentar al pueblo. El movimiento rebelde es ahogado en sangre. La introducción de la caficultura, requería la expansión del latifundio y una masiva fuerza de trabajo no constituída aún en Nicaragua. La sub-estructura de agricultura parcelaria daba ocupación y subsistencia a gran parte de la población del campo, la imposición de las leyes oligárquicas agudizó la contradicción de clases.

¹ WHEELLOCK, JAIME, Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua 1984, pags. 14-90

En el pago de las deudas por trabajo, el latifundista daba ciertos adelantos bajo la obligación de ser retribuidos en trabajo y con el respaldo de la fuerza para garantizarlos. También el trabajo obligatorio y las leyes de vagancia disponían reclutamientos forzosos.

El afectado principal fue el parcelero y el de comunidad indígena que se incluyeron en el programa de liquidación concebido por la oligarquía.

2. MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA Y LA OLIGARQUÍA CONSERVADORA.

En dos pilares fundamentales se basó la dominación oligárquica: La Hacienda Ganadera Colonial, símbolo de estatus e influencia social y política y el comercio sobre el cual ejercían un control monopolístico. Esta fue la base económica sobre la que se montó el período de 30 años de gobierno oligarca, nueva clase dominante incubada durante la colonia. La hacienda frenó las posibilidades de desarrollo, la misma en cuanto a bienes manufacturados eran suministrados allí mismo por la industria rural artesanal.

A comienzos de la década 1880, la exportación comercial del café comenzó a generalizarse y con ella el modo capitalista de producción que se engarza en un sistema de división internacional del trabajo determinado por el trabajo capitalista mundial, al cual es vinculada la economía del país como simple abastecedora de materias primas. El café a gran escala determinó su condición monocultivista. Los cambios fundamentales ocurrieron en dos sentidos: primero, la revalorización de las tierras, inducidas por los altos precios del grano, dio lugar a un proceso de apropiación y expansión latifundista a medida que dejó de ser sólo símbolo de poder y status para convertirse en fuente de ganancias, para convertirse en capital; y segundo, el mismo proceso de apropiación fue despojando a miles de campesinos de sus tierras y obligándolos a vender su fuerza de trabajo para sobrevivir, es decir, crea el mercado de fuerza de trabajo que antes no existía, obligándolos a trabajar para los patrones. Las leyes sólo sirvieron para encubrir la violencia física y apadrinó el crecimiento de las clases que vinieron a ocupar el centro y eje fundamental de la lucha de clases: La burguesía agro – exportadora y el proletariado agrícola.

A la relación capitalista de producción le fue ventajoso conservar aquellos atributos de vinculación colonial no sujetas a salariado ni a regulación en la jornada de trabajo. En el agro se generaliza el hecho de que el trabajo no origina pagos en dinero o cuando más una parte en dinero y otras en alimentos, uso de habitación, asentamiento en parcela, suministros de artículos de primera necesidad, herramientas, etc. como una relación de tipo feudal y no es otra cosa que envoltura de una

explotación capitalista desvergonzada. El proceso de descomposición del campesino hacia el asalariado agrícola se da de forma acelerada. En un principio por los reclutamientos forzosos entre la población campesina pobre y los indígenas de comunidad, pequeños y medianos productores de cereales y café son lanzados de sus tierras con pretextos de muy diversas índoles. Los pequeños y medianos productores de granos y café, pierden sus tierras a manos de comerciantes propietarios, luego de un progresivo empobrecimiento determinado por los bajos precios que se pagan a sus productos y los altos precios de las mercancías que adquieren a cambio de sus cosechas, dificultad de comercializar su producción por faltas de vías de comunicación y el alto precio del transporte le obliga a vender su cosecha a los comisariatos. El agiotismo de los latifundistas que financian préstamos con la garantía de sus cosechas, exigiéndole la hipoteca sobre las tierras o la venta del derecho posesorio que concluye con un juicio sumario expulsando al campesino por la fuerza pública y la migración del campesino en Nicaragua.

Después de tres décadas de dominio conservador, el partido liberal triunfó en 1893 y asumió la presidencia José Santos Zelaya, con la revolución liberal por la acción armada. La reforma liberal que se extendió por 16 años corresponde al proyecto del capitalismo agrícola nicaragüense en la fase inicial del resto de las actividades, económicas, comerciales, industriales, financieras y a la esfera política y jurídica. Modificó sustancialmente el uso y la tenencia de la tierra e introdujo profundas alteraciones en las relaciones de producción.

3. Lucha Anti - Imperialista

Los liberales se negaron a aceptar ciertas exigencias de EE.UU, que bajo la presidencia de William M. TAFF, iniciaba la "Diplomacia del Dólar". La expropiación de ciertos intereses norteamericanos, el rechazo a los compromisos financieros que quisieron imponer los banqueros imperialistas y el riesgo manifiesto para los intereses estratégicos involucrados en la construcción del canal de Panamá, entre otros precipitó a TAFF ordenar el desembarco de los marines en 1912, los que luego de matar al jefe liberal **Benjamín Zeledón**, permanecieron en el país hasta 1925. Un año después retornaron para defender al presidente conservador **Adolfo Díaz** que estaba a punto de ser derrocado.

La intervención norteamericana, logró poner un gobierno representante de las tradiciones conservadoras más recalcitrantes, impopular. En unos pocos meses el gobierno conservador contrató empréstitos en términos desfavorables, hipotecando las rentas aduaneras, el ferrocarril y el usufructo del mismo. Fue nombrado en ambas instituciones un administrador norteamericano. También entregó

el 50% de las acciones del Banco Nacional a banqueros norteamericanos, una comisión Norteamericana, supervisaba las finanzas y la vida pública del país; pero el entreguismo y la impopularidad condujo a pocos meses de gobierno que el poder legislativo obligará a deponer al jefe del ejecutivo entreguista – Adolfo Díaz, quien pidió la intervención de la tropa norteamericana a petición del Ministro Yanki acreditado en Nicaragua. El movimiento constituyente pasó a controlar las ciudades del país haciendo patente la debilidad del gobierno conservador depuesto. Al desembarcar la marina se encontró con la amplia resistencia popular. La resistencia militar de Benjamín Zeledón, jefe del ejército constitucional, constituye uno de los más brillantes capítulos en la historia de la lucha antiimperialista de América Latina, donde cayeron combatiendo en combate desigual de muchas horas numerosos hombres del pueblo, soldados, trabajadores del campo, artesanos y los principales jefes militares e intelectuales. Díaz gobernó unos días más y entregó el poder a **Emiliano Chamorro**. Sin embargo la impopularidad de los gobiernos conservadores no cesó de levantar la resistencia armada, las conspiraciones y la protesta popular. Se contratan nuevos empréstitos, se completa la entrega del ferrocarril y los vapores nacionales, la compañía mercantil de ULTRAMAR, apéndice del Banco Nacional, controla totalmente la comercialización de la principal riqueza del país, el Café.

Con la intervención norteamericana y el retorno “artificial” de la oligarquía tradicional la alternativa política de la burguesía agraria se frustró y sólo jugó un rol secundario en las alternativas del estado. Las grandes huelgas de los trabajadores de la compañía bananera Cuyamel Fruit Co. Y la Maderera CUCKRA Development Co. En 1921, los desocupados de Nicaragua por parte de la Marinería Yanki y con el desborde popular se inicia el gobierno conservador - liberal, teniendo como presidente al conservador **Carlos José Solórzano** y Vicepresidente al liberal **Juan Bautista Sacasa**, y una composición ministerial bipartidista. El caudillejo conservador **Emiliano Chamorro**, asalta la casa de gobierno, inclina la balanza a favor de su facción y concluye la fórmula combinada y comienza la contienda armada entre Liberales <<Constitucionalistas>> y conservadores, contexto que inscribió la lucha popular y antiimperialista de los obreros y trabajadores del campo encabezada por **Augusto César Sandino**. Así la burguesía liberal, busca el reconocimiento norteamericano al <<legítimo>> gobierno que tocaba presidir a **Juan Bautista Sacasa**, los trabajadores de la bananera UNITED FRUIT Co. Toman los cuarteles conservadores de Bluefield el 2 de mayo de 1926 y el 6 de Mayo del mismo año, Sandino interrumpiendo sus labores de mecánico en la Huasteca Petroleum Co. Ilega a los minerales de San Albino al norte de Nicaragua y articula su primer núcleo de 30 combatientes, reforzado más tarde por 45 hombres que se les sumaron en las zonas bananeras de Puerto Cabezas y Prinzapolka. A finales de 1926 la marinería norteamericana desembarca nuevamente en Nicaragua,

procediendo a declarar zona neutral la ciudad de Puerto Cabezas – sede del gobierno constitucionalista de Sacasa.

En las fuerzas liberales que luchaban contra el gobierno golpista Chamorro – Díaz, estaba Sandino con profundas proyecciones sociales junto a otros líderes populares sostenían la lucha en el litoral Atlántico y en la zona occidental del Pacífico, estaba **José María Moncada**, general de las fuerzas constitucionalistas del liberalismo ortodoxo y que había sido secretario de la contrarrevolución contra Zelaya y luego Ministro de Gobernación de Díaz y Chamorro y tenía ambiciones presidencialistas, fue confirmado por el pro – cónsul **Henry L. Stimpson**, como el sujeto propicio para continuar la dominación Yanki en Nicaragua. A través de un acuerdo Moncada se compromete a deponer las armas y desmovilizar la fuerza constitucional para “garantizar la paz económica y social” a cambio Moncada recibiría la presidencia de la República en 1928. Inmediatamente se procedió sin demora alguna a la organización urbana y rural de la guardia nacional.

Con la derrota de las fuerzas interventoras norteamericanas, en 1933 Juan Bautista Sacasa, asume la presidencia con la ausencia de los entreguistas y la pleyade conservadora. Esta circunstancia la aprovechó el imperialismo que pudo disponer el acceso al gobierno del sector liberal burgués, cobijado de civilismo a fin de forzar una conciliación nacional, propicia para una desmovilización de las fuerzas populares, a la par que alentaba y fortalecía a la guardia nacional. Esto presiona a Sandino para la concertación de la paz.

A esta problemática se agrega la desviación de la atención internacional, por los efectos de la gran depresión mundial que deja tempranamente en estado ruinoso, todo el aparataje de la economía agro exportadora, principalmente las plantaciones cafetaleras, al descender violentamente los precios en el mercado capitalista mundial. La situación provoca desempleos masivos y miseria en una gran capa de población agrícola y los latifundios que producían para el mercado externo recayendo sobre los asalariados azucareros del occidente del país, bananeras del litoral Atlántico y trabajadores del café.

La debilidad del gobierno civilista de Sacasa es evidente, una vez que jugó su papel que le impuso el imperialismo es apartado por un golpe de estado protagonizado por **Anastasio Somoza García**, personalidad sin ninguna representatividad política definida, salvo la de ser jefe director de la Guardia Nacional – apéndice del ejército de los EE. UU y fiel servidor de los intereses Yankis.

² WHEELLOCK, JAIME, Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en nicaragua 1981, pags. 90 y 91

³ ACADEMIA CIENTIFICA SOVIETICA. Nicaragua 1982, pags 49/54

4. Dictadura Militar Somocista y Represión Sindicalista – Partidarista.

Hacia 1920 la ideología reaccionaria de los encomendadores españoles había sido heredada por los terratenientes, la oponía las concepciones liberales de la naciente burguesía a la cual se apegaban la mayoría de obreros, artesanos y profesionales, lejos del fundamento científico ideológico de la lucha de clases. La producción material era predominantemente agrícola – artesanal; en las ciudades era la manufactura capitalista. El retraso de la clase obrera limitó su organización. En 1923 intelectuales liberales conforman “**EL OBRERISMO ORGANIZADO**” como apéndice de su partido. En León nace la “**Federación Obrera Nicaragüense (FON)**”. Ambas organizaciones fueron semillas para la lucha política ideológica. En 1926 se origina la guerra liberal “**Constitucionalista**” . En 1927 José María Moncada, jefe de las fuerzas armadas liberales pacta con EE.UU para deponer las armas. El general Sandino no lo reconoce y lucha contra la intervención armada norteamericana, que había venido al auxilio del gobierno conservador de Adolfo Díaz. Sandino combate en las montañas de Nicaragua por 7 años.

En 1930, un grupo de estudiantes y obreros organizan la “**Unión Patriótica Nicaragüense**”, con mayores niveles de organización, orienta la lucha cívica contra la intervención norteamericana. Desapareció en 1933. En 1934, “**Surge el Partido Trabajador Nicaragüense (PTN)**”, lucha por la soberanía, la independencia y el progreso. Tuvo contacto directo con Sandino, pero orgánicamente separado del movimiento armado. Sus miembros tenían experiencias organizativas en el exterior. Aglutinaba artesanos, estudiantes, semiproletarios y pequeños burgueses, los sindicatos gremiales y avanzo la lucha de clases⁴. En 1933 los marines se retiran de Nicaragua derrotados por Sandino: pero desde el 18 de Abril de 1931, EE.UU, escribía al gobierno de Nicaragua su plan de liquidar a Sandino, en el corto plazo; y gradualmente suplantar a la ocupación militar con el fortalecimiento por todos los medios de la guardia nacional, y buscar la candidatura presidencial dócil a los EE. UU y capaz de calmar las masas populares. En 1933 asume la presidencia **Juan B. Sacasa**, liberal, un burgués moderado con reputación demócrata que era Ministro nicaragüense Plenipotenciario en los EE.UU. En 1934, después de reunirse con Sacasa, es asesinado Sandino y salvajemente masacrados 300 combatientes en Wiwilí, desarmados con engaño, fueron traicionados⁵.

⁴ PÉREZ BERMÚDEZ, CARLOS. El Movimiento Obrero en Nicaragua, 1985 pags. 24-36

⁵ ACADEMIA CIENTIFICA SOVIETICA. Nicaragua 1982, pags 48

A raíz del asesinato de Sandino se desató en todo el país una fuerte represión en contra de sus partidarios y el PTN. El imperialismo exigía algo diferente al civilismo pusilánime del gobierno Sacasa en momentos de crisis capitalista, necesitaba garantizar su hegemonía política, por eso orienta al golpe de estado de Sacasa en 1936. El candidato ideal de los norteamericanos, **Anastasio Somoza García** (Funcionario de diversas compañías estado unidenses, en puestos insignificantes. Los norteamericanos se fijaron en él al participar como traductor del inglés en las negociaciones entre la guerra libero – conservadora y los interventores como mediadores, por su actitud servil fue puesto a la cabeza de la Guardia Nacional y ejecutó la orden de asesinar a Sandino); convirtieron a Somoza en dictador absoluto del país, el alcance de la lucha de Sandino trascendió ampliamente las fronteras de Nicaragua y de América Central. Los norteamericanos organizaron mejor el saqueo del país. En 1934, como tendencia paralela sindical surge el Nacional Sindicalismo que fraccionaba la unidad y los objetivos de los trabajadores al organizar sindicatos por secciones dentro de cada empresa creando una polémica intensa que lo hizo fracasar.

Así mismo un grupo de intelectuales granadinos generó el movimiento de “Los Camisas Azules” que siendo conservadores aplaudían a Somoza por la muerte de Sandino y vinculaban el socialismo y el fascismo con los problemas internos. Los Petenistas dieron la batalla en todos los campos al movimiento⁶.

Como todo dictador, tras la brutal represión al pueblo trabajador, Somoza quería hacer una imagen populista, quería dominar un movimiento obrero poderoso y obediente.

La cruda realidad económica nicaragüense caracterizada por el predominio de compañías norteamericanas, la oligarquía terrateniente y la represión empresarial, no permitía a los militantes petenistas forjar relaciones armónicas con la clase dominante, sino tenían que luchar por las necesidades elementales del pueblo trabajador, seguramente esto encaminó a las pláticas con Somoza, de donde surgen dos posiciones contradictorias en el PTN: Una defendía mantener la independencia obrera clasista y revolucionaria ante sus adversarios políticos, la otra, de colaborar con el régimen, claudicante. Era obvio la falta de un marco científico en la conducción política ideológica; a pesar de ello la organización iba creciendo. El dictador abrió el oportunismo en el sindicalismo para dominarlo, descomponer y desintegrar el partido. Somoza atrajo a los vacilantes. Entre el debate, la identidad partidaria y la represión de la G.N, el periódico petenista publicado con ayuda oficial era un reflejo de la doble conciencia obrera que durante años pudo coexistir dentro de la organización hasta que una crisis política permitió ver claramente toda la estructura de dominación; el papel de los

⁶ PÉREZ BERMÚDEZ, CARLOS. El Movimiento Obrero en Nicaragua, 1985 pags. 71-74

dueños oligárquicos de las empresas tanto a nivel nacional como en el mundo del trabajo por proteger sus propios intereses⁷.

⁸Al ser expulsada la corriente oportunista del periódico, Somoza cortó la ayuda para publicidad que puso fin al mismo. Luego tras la ruptura del comité central del partido con los colaboracionistas, la clase obrera artesanal sustenta el trabajo político de vanguardia, definiendo el carácter clasista, solidez ideológica y práctica que llevó a conformar la confederación de trabajadores de Nicaragua (CTN), promovido por el PTN. La base social se amplió pero no surgían los núcleos avanzados del proletariado porque el embrión de estos se ubicaba en el sector cervecería, electricidad, transporte, etc. En los sindicatos de base los colaboracionistas dividieron el partido obrero, ocupando el nombre del PTN, para hacerle el juego al dictador, quien por su lado hacía campaña “Anticomunista” para reprimir por la fuerza a los independientes. De sus dirigentes unos pasaron a la cárcel y otros emigraron a Costa Rica, donde aprendieron teorías marxistas – leministas y rica experiencia política ideológica. Los sindicalistas somocistas ocuparon puestos gubernamentales sufriendo un desgaste y pérdida de prestigio.

En los años 40, la oligarquía agroexportadora desarrollaba la industria del ajonjolí, azúcar, el maíz, el banano bajo relaciones de producción capitalista. Somoza era competidor azucarero, una importante fuente para el consumo interno. Somoza veía un peligro para sus intereses el sindicalismo rural, por su ubicación estratégica dentro de la economía nacional. Los sindicalistas somocistas nunca pudieron penetrar con amplitud en el mundo de los jornaleros. Los obreros comenzaron a madurar sus luchas sociales en la escasa manufactura y la actividad política y patriótica. La II Guerra Mundial provocaba la escasez de productos de primera necesidad en el país, esto la agrava aún más el control comercial impuesto por Somoza para beneficiar a sus allegados empresarios y lograr el sometimiento de los que repudiaban su relación, situación que dividió el partido de Somoza. Para el continuismo de Somoza en el poder basado en la voluntad de la embajada americana, requería la unidad de un frente común. Entre 1944 y 1946, el movimiento obrero creció vertiginosamente de 2,000 a 17,000 afiliados bajo la bandera del partido socialista nicaragüense (PSN), una reconstrucción del antiguo PTN, desbaratado con la brutal represión de Somoza ahora con mayor cohesión reforzado con transportistas, manufactura y minas. Somoza tuvo que enfrentar una fuerza social significativa. De la presión ejercida sobre el régimen y empresarios, el PSN logró obtener concesiones y reivindicaciones importantes incluyendo el Código del Trabajo en 1945 con rango constitucional. Somoza fomentó un ala oficialistas del movimiento sindical, pero fue confrontado por una fuerte mayoría de izquierda en el

⁷JEFERY L. GOLD. “ORGULLO AMARGO”, *El movimiento obrero en nicaragua 1981*. pags. 71-74

⁸ PÉREZ BERMÚDEZ, CARLOS. *El Movimiento Obrero en nicaragua, 1985* pags. 79-184.

movimiento obrero, sobre todo en Managua, Masaya, León y Chinandega y se vio obligado a permitir la expansión del movimiento en su conjunto y a la vez otorgó suficiente autonomía y ayuda para que el sindicato somocista pudiera competir con los socialistas en las empresas relacionadas de alguna forma con el régimen. Allí el dilema de autonomía y oficialismo favorecía más el movimiento de izquierda y dividía a los agentes del somocismo.

De 1944 a 1946, el país atravesó una apertura democrática y el sindicalismo y la izquierda tuvo grandes avances. En 1946 tanto Somoza como la oposición dominada a medias por una fracción moderada del PLI, buscaban apoyo para las elecciones programadas para 1947. Por su parte los dirigentes socialistas, lejos de los postulados ideológicos, pero sí, como resultado de una cuidadosa lectura de una coyuntura política sumamente compleja decidieron apoyar a Somoza. La opción del PSN, muy discutida y cuestionada dentro de la dirección de las bases, reflejaba su valorización de que la defensa y el desarrollo del movimiento obrero podría lograrse mediante una alianza táctica muy condicionada con Somoza. Los dirigentes del PSN, si bien aceptaban los postulados “Browderistas” de colaboración de clases durante la Segunda Guerra Mundial, los interpretaban como una estrategia de autonomía económica nacional, mediante la armonía Trabajo – Capital. Sin embargo el PSN que era continuamente reprimido rechazó intercambiar su apoyo electoral al candidato del régimen. La oposición que estuvo hasta 1946 dominada por la influencia oligárquica, rechazó las propuestas del PSN para entablar alianzas, dando mínimas garantías al sindicalismo. El PSN tuvo pocas alternativas ese año, en el que pudo comenzar a forjar una alianza con el creciente sector progresista del movimiento anti-somocista. Somoza nuevamente intentó consolidar un control hegemónico sobre la clase trabajadora pregonando un discurso populista anti-oligárquico y anti-reaccionario.

Al inicio del 46, el activo apoyo del movimiento laboral a las marchas anti-somocistas en Managua, alcanzó 50,000 manifestantes de 100,000 habitantes capitalinos. La oposición anti-somocista y el movimiento obrero alcanzaba su apogeo. Desafortunadamente los esfuerzos por crear una alianza estable no fructificaron ese año, lo que impidió deshacerse de Somoza, similar situación se daría el año siguiente durante los 26 días de administración de Leonardo Arguello, en Mayo/47. Los socialistas y la oposición estuvieron a punto de conseguir una alianza en dos oportunidades.

Aunque el PSN había roto relaciones con Somoza y muchos líderes de la oposición simpatizaban con el programa social del partido, todos los esfuerzos por lograr la unidad fallaron. La incapacidad de los dos movimientos de unirse en contra del régimen, derivaban de una brecha en la cultura política nicaragüense, que Somoza luchaba por perpetuar, se trataba de la arraigada división de clases entre los militantes sindicales y los opositores de clase media que continuaría beneficiando al régimen aún más allá de los años 60.

La desconfianza hacia el PSN, sustentada en el apoyo que el partido había dado al régimen en 1944 unida al crecimiento de un ala anticomunista en la oposición y las constantes visitas de los líderes opositores a la embajada gringa, exacerbaban estas divisiones fundamentales entre los dos movimientos, a pesar de compartir las mismas metas por la democratización de Nicaragua.

Los llamados de Somoza a la lealtad liberal en los departamentos del norte, donde el PLI no tenía influencia. El sector rural representaba el 65% de la población, el régimen también podría captar los votos de los obreros somocistas en León y Chinandega, varios miles de trabajadores gubernamentales y algunos hacendados conservadores derechistas y sus peones que Somoza podía llamar para esto y para aquello, muy bien podía proveer al dictador un margen de victoria.

El PSN, estaba convencido de que Somoza podía ganar las elecciones. La izquierda argumentaba que a Somoza había que derrotarlo políticamente y a la vez estaba consciente del positivismo del estilo populista retórico de Somoza y para derrotar a Somoza se requería de una agenda social, pero las divisiones culturales y políticas entre la oposición y la izquierda se expresaban tanto en las acciones como en los debates, tenían percepciones diferentes del problema.

El potencial de la fuerza electoral somocista, se pudo observar claramente en la manifestación pro-gubernamental realizada en Managua, dada las probabilidades de éxito del candidato del régimen, la dirigencia del PSN explicaba que un paro general podría haber derrocado al gobierno pero que los conservadores no los apoyaron. Era obvio que otros temas no electorales reflejaban las divisiones políticas y culturales entre el PSN, el PLI y el resto del movimiento antisomocista. Dos huelgas, una estudiantil en Junio y otra textilera en noviembre 46, estallaron en los momentos en que se negociaba la unidad entre el PSN y los elementos progresistas, terminando las dos protestas en sendas derrotas, dejando hondas huellas entre los movimientos.

La huelga estudiantil en Junio del 46, fue apoyada por el movimiento obrero con orientaciones de un paro general y terminó en serias contradicciones entre los dirigentes y fue reciamente reprimida por la Guardia Nacional.

La nominación presidencial de Enoc Aguado por la oposición, impulsaba un nuevo proceso de reconciliación entre los socialistas y los demócratas del PLI, sin embargo la incipiente alianza laboral – demócrata fue socavada por las mismas contradicciones de clase al estallar la huelga textil. No quedó claro si el general Carlos Cuadra Pasos, dueño de la fábrica de textiles “PAYCO” provocó la huelga en su propia fábrica para aniquilar al sindicato, la Guardia Nacional,prohibió las manifestaciones de solidaridad en Managua, no contaron con el apoyo de Somoza, la reacción calificó de violentos a los huelguistas que no pudieron seguir los procedimientos del Código del Trabajo porque tomaba mucho

tiempo, fue una derrota obrera. En octubre 46, durante una visita a EE.UU, para atención médica, Somoza se manifestó muy entusiasmado por la guerra fría, prometiendo mantener el comunismo fuera de Nicaragua. Pasos y los conservadores acusaron a Somoza que apoyaba a los comunistas para empañar la credibilidad de Somoza ante el Departamento de Estado. El dictador ripostó que la oposición financiaba al PSN para incrementar el movimiento de izquierda.

Por su parte, la izquierda reaccionó con más violencia contra la oposición que en contra del régimen. El PSN que había prometido apoyar a Aguado, sabotó un mitin de la oposición; y llamó al abstencionismo en las elecciones del 47 porque los trabajadores no podían apoyar al partido somocista que rompió la democracia y tampoco al de la oposición que rehusaba la colaboración del PSN y se había convertido en su enemigo peligroso.

El abrupto final de tal proceso dañó al movimiento estudiantil y al PLI, éste no tomó en cuenta el efecto político que en conjunto traerían el descenso del movimiento obrero y el distanciamiento entre los socialistas y los demócratas.

Somoza llevó a cabo un fraude a favor de su candidato Leonardo Argüello, pero éste rompió con Somoza, dividiendo aún más a la oposición y a la izquierda. La oposición buscó ayuda en Washington, pero no consiguió su apoyo. El PLI y los estudiantes se opusieron al fraude con intransigencia. La izquierda negoció con Argüello quien tenía un plan independiente de Somoza y no le garantizaba permanecer como jefe director de la Guardia Nacional. En privado, Argüello prometió al PSN hacer realidad su programa sugiriendo la firma de un pacto ofreciendo ampliar los derechos sindicales, por el apoyo del PSN, a quien la oposición acusaba de haberse vendido al gobierno. También los estudiantes y el PLI apoyaron a Argüello que reorganizaba a la Guardia Nacional y atraía simpatizantes de la policía de Managua. EE.UU se opuso a cualquier movimiento de Somoza contra el presidente. El General Emiliano Chamorro y el General Cuadra Pasos, no apoyó a Argüello; Somoza muy debilitado reclutó a Chamorro y Pasos para su golpe del 27 de Mayo del 47. El voto del congreso 28 – 18 no favoreció al presidente que sólo gobernó 27 días. Los militantes socialistas armados con rifles por los disidentes de la Guardia Nacional y la policía esperaban arrestar a Somoza para defender a Argüello y luchar contra la Guardia Nacional; la estrategia estudiantil acelerada y descoordinada encontró obstáculos invencibles. Somoza dio el golpe por la noche, arrestando y acusando a los conspiradores. El golpe borró de los espacios políticos a los estudiantes y trabajadores izquierdistas, el régimen abrió campaña fuerte contra el campesino. Muchos miembros del PLI cayeron presos y 200 opositores al exilio. Los EE.UU al no reconocer al gobierno de facto contuvo sustancialmente los excesos del régimen. En Enero del 48, la guardia acorraló a 100 estudiantes, Somoza necesitaba acumular capital con el “anticomunismo” para obtener el reconocimiento yanki.

Sólo los derechistas conservadores bajo el liderazgo de Carlos Cuadra Pasos negociaron con Somoza para no provocar una guerra civil, pero, sí el compromiso de reprimir a la izquierda. El departamento de Estado vio con buenos ojos el pacto de la derecha sobre todo lo del “anticomunismo”. El reconocimiento de los EE.UU coronó el éxito de la estrategia somocista después del derrocamiento de Argüello. El pacto de los generales dividió aún más a la ya débil y fragmentada oposición. Para 1949, el estado dejaba funcionar los debilitados sindicatos agrupados en la confederación general del trabajo (CGT) de denominación somocista, pero con participación socialista. En los años 50 con el apoyo de la guardia nacional, la oligarquía terrateniente no enfrentaba ninguna oposición organizada en el cultivo del algodón. En el 51 se da la impresionante victoria de Somoza sobre el candidato conservador, en gran parte por la apatía de un movimiento de oposición que 3 años antes había estado a punto de derrocar al régimen. Los niveles de explotación y despojo fue el “TALON DE AQUILES” por el que los jornaleros y campesinos pobres comenzaron a revelarse contra los terratenientes en 1958. Hasta 1959, los Somozas prohibieron la organización sindical.

El ciclo de represión violenta iniciado en 1947, fue continuo a lo largo de tres décadas, resultó en la creación de nuevas formas de resistencia campesina; mientras que el movimiento sindical urbano, proseguía luchas reivindicativas con respuestas patronales moderadas.

Somoza García fue ajusticiado por el patriota y poeta Rigoberto López Pérez, en 1956. López mató al tirano pero no a la tiranía. En dos décadas de poder, Somoza había asumido el control absoluto de la economía nacional, mientras lograba nulificar toda divergencia simplemente política. El poder económico y político se concentró así en un solo grupo que poseía además el poder militar. Somoza García fue sucedido por su hijo el Ingeniero Luis Somoza Debayle que al morir súbitamente dejó el poder en manos de un presidente títere, René Shick, el cual eventualmente traspasó el gobierno a un hijo del primer Somoza, Anastasio, graduado en West Point, éste ilegalizó los sindicatos, aplastó los movimientos campesinos y proscribió los partidos políticos de oposición. La resistencia popular nunca fue totalmente acallada. En la década del 60 se fundó el Frente Sandinista de Liberación Nacional, que desde la clandestinidad organizó y desarrolló la lucha armada anti-somocista durante 17 años. En Enero 78, se desencadenó una huelga nacional y manifestaciones de protestas por el asesinato del director del Diario “La Prensa” Dr. Pedro Joaquín Chamorro Cardenal. Espontáneamente se insurreccionaron varias ciudades y barrios de la capital. En mayo 79, comenzó la “Ofensiva Final” que combinó una huelga general, la insurrección popular y una intensa actividad diplomática en el exterior. El 17 de Julio/79 Somoza huyó del país y el 19 entró en Managua. La Junta de Reconstrucción Nacional, constituida semanas antes en Costa Rica. La dinastía Somoza dejó un saldo de 50,000 víctimas.

CAPITULO II

La Revolución de los 80 y los Sindicatos

1. Reseña Histórica de la Revolución Popular Sandinista.

La concepción del mundo de Sandino ahora en manos de la nueva generación sandinista debía cumplir con su visión programática renovada y ampliada desde 1969 por el F.S.L.N, planteaba lo siguiente:

- Destruir la máquina de la dictadura militar somocista y sustituirla por un ejército popular.
- Formar un gobierno revolucionario sobre la alianza de obreros y campesinos.
- Consolidar la Unidad Nacional de las fuerzas sociales y políticas del país.
- Dominar la economía, la política interior y exterior y la cultura.
- Control estatal sobre los recursos naturales y el comercio exterior.
- Implantar un sistema de planificación, aplicar la reforma agraria;
- Ayuda material y técnica a los agricultores pequeños y medios y creación de cooperativas agrícolas y diversificar la agricultura.
- Promulgar un nuevo código del trabajo y la previsión social.
- LIBERTAD DE ASOCIACION SINDICAL; PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA VIDA SOCIAL DEL PAIS.
- Reorganizar el aparato estatal y reformar la educación, entre líneas generales.

Desgraciadamente muchos factores políticos económicos y sociales incidieron sobre la incipiente Revolución Popular Sandinista; veamos las huellas de su incipiente ejercicio:

En 1979, la revolución triunfante tuvo que comenzar de cero, el país estaba en ruinas, nacionalizó las tierras y propiedades industriales de los somozas (40% de la economía) y sustituyó a la derrotada guardia nacional por el Ejército Popular Sandinista (EPS). Realizó una campaña nacional de alfabetización e intentó la reconstrucción de una economía desgastada por la guerra de liberación. En mayo de 1980, fue superada la primera crisis política provocada por la renuncia de Violeta Barrios de

⁹ **ACADEMIA CIENTIFICA SOVIETICA. Nicaragua 1982. pags 87 y 88**

¹⁰ **ORTEGA SAAVEDRA, DANIEL. Informe Central, F.S.L.N. 1991**

Chamorro y Alfonso Robelo, miembros no sandinistas de la junta de gobierno de reconstrucción nacional. En 1981 el presidente estado unidense Ronald Reagan anunció su propósito de destruir a los sandinistas nicaragüenses. Entre Abril y Julio de 1982, 2,500 ex – guardias somocistas, invadieron el país desde el vecino Honduras con el apoyo norteamericano quien financió y dirigió una guerra de hostigamiento y sabotaje económico que obligó al Gobierno sandinista a mantener el estado de emergencia, establecer el servicio militar obligatorio e impedir cualquier forma de organización alineada a la política agresiva norteamericana. En 1983, Reagan admitió que existían fondos secretos para realizar operaciones encubiertas de la Central de Inteligencia Americana (CIA), contra Nicaragua y ayudar a los contrarrevolucionarios que operaban desde territorio Hondureño.

Los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela, preocupados por la situación de Nicaragua y el riesgo de una guerra generalizada en Centroamérica iniciaron gestiones de paz y buscaron una solución negociada del conflicto. Se conoció como “El Grupo de Contadora: y lograron amplio apoyo diplomático y obstaculizaron una invasión norteamericana que parecía inminente. En 1984 la mayoría de los políticos participaron en las elecciones presidenciales a pesar de las acciones contrarrevolucionarias con el respaldo abierto de EE.UU. de 1,500.000 inscritos, votó el 82%, el F.S.L.N obtuvo el 67%. La oposición se dividió y 4 partidos integraron una coordinadora democrática con la candidatura de Arturo Cruz que al final decidió no participar. La coordinadora intentó restar legitimidad a las elecciones que fueron supervisadas por observadores internacionales.

En Noviembre Reagan obtuvo su reelección y en Abril/85 declaró el bloqueo comercial de Nicaragua y el embargo de todos sus bienes. Entre el 86/87 la Asamblea Nacional discutió y aprobó una nueva constitución, se estableció un sistema presidencialista con mandato por 6 años, elecciones presidenciales directa y representación legislativa proporcional. En 1987 los gobernantes centroamericanos abrieron un ámbito propio de negociación con participación de la ONU y la OEA, en Esquipulas, Guatemala. Los acuerdos establecieron el cese del apoyo a la contrarrevolución; el diálogo interno local con mediación de la iglesia católica y la amnistía para quienes depusieran las armas, con garantías de participación en la vida política. En Nicaragua se formó una comisión nacional de reconciliación y Fernando Chamorro dirigente “contra” retornó al país, se acogió a la amnistía y renunció a la lucha armada. La censura de prensa fue suspendida y reapareció el diario opositor “La Prensa” de Violeta Chamorro. El cese del fuego unilateral sandinista se inició el 7 de octubre del 87, en varias zonas del país. Durante 1988 aumentó la presión de EE.UU, que agravada por los efectos del huracán “Juana” hicieron fracasar los planes de ajuste económico que no pudo impedir la hiperinflación.

Los acuerdos de Esquipulas dos, parecían irrealizables durante la transición del gobierno estadounidense.

En Febrero/89 el presidente de Nicaragua reanudó negociaciones en Costa del Sol, el Salvador en la reunión de presidentes centroamericanos y propuso adelantar elecciones en Febrero/90 y modificar la ley electoral del 88, con tal de que la “contra” se dismantelara en Honduras. EE.UU presionó más con la contrarrevolución y Bush obtuvo del congreso de su país otra “ayuda humanitaria por 40 millones de dólares para financiar las actividades contrarrevolucionarias. Quería fortalecer su credibilidad mundial como potencia hegemónica y recuperar su dominio total sobre Centroamérica, justificando su política intervencionista por la guerra fría y asumió contra Nicaragua diferentes formas de agresión como la organización de un ejército contrarrevolucionario, el minado de puertos, bloqueo comercial y financiero, establecimiento de bases militares norteamericanas mercenarias en el territorio de Honduras, Costa Rica y el Salvador y la amenaza de intervención directa.

La defensa de Nicaragua ante la política estadounidense de estrangulamiento político económico y unilateral de la revolución, dio la batalla exterior en los organismos internacionales como naciones unidas, los no – alineados, la O.E.A, la Corte Internacional de Justicia de la Haya, el GATT, la comunidad económica europea, con la comunidad socialista, la internacional socialista. En esa etapa fue decisiva la solidaridad internacional de fuerzas políticas, SINDICATOS, Fuerzas Sociales y religiosas entre otros. En este contexto se da el fallo histórico de la corte internacional de justicia de la Haya que condenó al gobierno norteamericano por sus actos de terrorismo contra Nicaragua que mandaba a EE.UU a pagar una indemnización hasta por la suma de 17,000 millones de dólares.

En 1990 el F.S.L.N presentó a Daniel Ortega como candidato a reelección, mientras que la oposición agrupada en una coalición de 14 partidos llamada Unión Nacional Opositora (UNO), propuso a Violeta Barrios de Chamorro, viuda de Pedro Joaquin Chamorro.

En la intención de voto, Ortega presentaba amplio margen sobre Chamorro, sin embargo, el 25 de Febrero/90 la historia de Nicaragua tomó un giro inesperado: la UNO ganó las elecciones con 55% de los votos frente al 41% de los sandinistas. Violeta Chamorro era la nueva presidenta de Nicaragua. Ortega admitió la derrota y se comprometió a entregar el poder.

2 Conquistas y Desaciertos de la Revolución Popular Sandinista.

La política verticalista del programa de gobierno sandinista apoyada en los diferentes organismos sociales a fin de la revolución: CDS, CST, ATC, INRA, entre otros orienta y dirige la política

– económica del estado revolucionario de trascendencia histórica nacional e internacional, en grandes bloques principalmente resumimos:

2.2.1 En lo Político:

- Conquistó la soberanía independencia y la autodeterminación.
- Una gran apertura democrática, el pluralismo político, la democracia representativa.
- Derecho a la libre organización, participación política, la democracia representativa.
- Derecho a la libre organización, participación política de todos los sectores, incluyendo sindicatos y profesionales.
- Libertad de expresión (aunque hubieron medidas restrictivas durante la agresión yanqui), producción de revistas, libros, medios.
- Creó nuevo orden jurídico constitucional del 87: reafirma independencia de poderes compuestos y transformaciones sociales.

2.2.2 En lo Económico – Social:

- Redujo el analfabetismo hasta en un 11%
- El área propiedad del pueblo (APP) creó corporaciones industriales, comerciales y de transporte para dirigir las inversiones e incrementar el PIB.
- Unir a todo el pueblo trabajador, restablecer la economía. Se concedió el sector privado la producción de víveres y productos de agro exportación.
- La reactivación económica alcanzó niveles de recuperación en los primeros años de revolución y disminuyó el desempleo.
- Extendió la salud a lugares no tradicionales y amplió la cobertura del INSS y el bienestar social.
- Impulsó la reforma agraria. Corrigió y congeló la afectación de grandes, medianos y pequeños productores que mostraron desconfianza e incertidumbres por el énfasis del gobierno de privilegiar el crecimiento del área estatal de la economía.
- Se corrigió las entregas de tierras circunscritas mayoritariamente bajo el modelo cooperativo por la de forma individual.
- Se dio la ley de autonomía de la Costa Atlántica que constituyó un ejemplo internacional al tratamiento de las particularidades étnicas, pero la política paternalista dio lugar a un aguda crisis en la región.

- Se dio la incorporación masiva del pueblo de todos los sectores a las fuerzas armadas, pero el reclutamiento forzoso durante la agresión yanqui, pesaron mucho al Ministerio del Interior y al Ejército por los abusos y atropellos de altos mandos militares hasta de militantes sandinistas.
- Se abrió espacio a la participación masiva y organizada de la mujer que conquistó expresión jurídica, política, social y laboral en la revolución, le creció conciencia y necesidades de lucha y amplio respaldo para su emancipación.
- Se aprobó la ley del divorcio unilateral con igualdad jurídica absoluta entre la mujer y el hombre; y la ley de relaciones padre, madre e hijos en torno al núcleo familiar.
- La revolución abrió innumerables oportunidades para la juventud, desde la extracción más pobre tuvo acceso a becas, técnicas, científica y profesional para su realización personal, tanto dentro como fuera de país; y amplio campos para el deporte, la cultura y el desarrollo de su trabajo organizativo, ideológico y social.
- Desarrollo, políticas de estímulo a la producción y mayor flexibilidad del comercio.
- La agresión norteamericana obligó al régimen sandinista a aplicar programas de corrección monetaria y ajustes al recorte presupuestario drástico afectó principalmente el empleo, programas de salud y educación, la restricción del crédito y eliminación de subsidios, el desempleo urbano y rural y afectó el nivel de vida de amplias capas de la población.

La economía así nunca iba a permitir crecimiento, fue adverso, pero hubo transformaciones democráticas:

- La propiedad quedó mejor distribuida.
- El Analfabetismo se redujo al 11%.
- Se amplió la cobertura escolar.
- La expectativa de vida pasó de 56 a 65 años.
- Se redujo la mortalidad infantil.
- Se erradicaron enfermedades letales tradicionales para los niños.
- Se promovió el arte, la cultura y el deporte a grandes sectores que antes fueron marginales.
- Abolió la pena de muerte.

3. Participación de los Sindicatos en la Empresa Estatal Sandinista y en la Dirección de la Economía Nacional.

En Diciembre de 1979, el poder revolucionario aprobó el plan extraordinario de restablecimiento de la economía para bien del pueblo. De conformidad con este plan crece sustancialmente el papel del sector estatal: su proporción en el PIB aumenta del 15% en 1977 a 41% en 1980, mientras que la del sector privado disminuye de 85% a 59%. Para dirigir con eficiencia el área propiedad del pueblo (APP) se crean las corporaciones industriales, comercial y transporte que trabajan en estrecho contacto con otros departamentos estatales. El principal objetivo del plan consiste en elevar el nivel de vida del pueblo como principal soporte del plan se crea una instancia coordinadora compuesta por representantes de la Junta de Gobierno, del Sector Privado, la central sandinista de trabajadores (CST) y la Asociación de trabajadores del campo (ATC) como un eslabón de enlace para resolver de modo constructivo las cuestiones sobre el cumplimiento del plan. Los dirigentes sandinistas se plantearon el objetivo de unir a todo el pueblo para cumplir la tarea de reconstruir la economía. Así para eficientar la industria constituyen el Consejo Nacional de la Política industrial. Al mismo tiempo, empezaron a aplicarse las medidas para incorporar a los trabajadores a la gestión de la producción a través de los sindicatos y las organizaciones sociales populares. 18,500 hectáreas de tierra confiscadas a Somoza pasaron a ser administradas por el INRA, director principal de la reforma agraria como parte de la política socio económica del gobierno. El restablecimiento de la economía debía terminar con los agudísimos problemas sociales: el desempleo, el analfabetismo y la miseria, la escasez de vivienda y alimentos y la falta de asistencia médica.

En las tierras confiscadas que pertenecen a las haciendas estatales aseguraban una ocupación estable. El desempleo se reduce en 1980 al 17% y con el excedente del techo de C\$ 1,500 proveniente del décimo tercer mes conforme decreto, se crea el fondo social del desempleo.

La originalidad del proyecto revolucionario, luego implicó dirigir una economía orientada al socialismo, por ello pone en ejercicio la participación de las organizaciones políticas y sociales. La dirección nacional del F.S.L.N no se apoya sólo en los C.D.S que fueron llamados a conducir la política del partido como vanguardia revolucionaria propagandizando e integrando a la población al proceso de reconstrucción nacional, sino también de la CST y la ATC. La CST a finales de 1980 agrupa a más de 100,000 obreros, apoya consecuentemente la política de gobierno y la ATC 70,000 obreros agrícolas y campesinos y presta ayuda a los colaboradores del INRA. Participaban en la gestión de la producción y condenan la táctica izquierdizante de sindicatos de viejo tipo que ocupaban empresas y

provocaban huelgas y les hace el llamado de reestructurar su labor. La CST se convierte en destacamento de vanguardia de la clase obrera y se plantea la tarea de crear sobre su base una central única a escala nacional y convierte así mismo al frente sandinista en partido revolucionario para profundizar el proceso de transformación y consolidación de las conquistas populares y aplicar un rumbo político único. Algunos de los acompañantes de los sandinistas en la guerra de liberación, en particular elementos y grupos izquierdizantes que representaban intereses de sectores pequeños burgueses, interpretando arbitrariamente el principio de la libre actividad política, de hecho tomaron una posición hostil al poder revolucionario, querían acelerar el proceso y repugnaron el programa de reconstrucción nacional desconociendo el carácter popular de la revolución e hicieron más frecuentes sus acciones subversivas. Los órganos de seguridad sandinista pusieron fin a la actividad contrarrevolucionaria de éstos y descubrieron vínculos existentes entre los grupos trotskistas y maoístas y la CIA.

En la gestión de la producción industrial participan los trabajadores, lo cual eleva considerablemente el papel organizador y movilizador de los sindicatos y de las organizaciones populares¹².

Durante los primeros meses del triunfo de la revolución al iniciar operaciones las empresas del estado no tenían sindicatos como tales pero en su defecto funcionaba un comité de base sandinista integrado por el secretario político del F.S.L.N, el administrador de la empresa y un representante de los trabajadores y un secretario técnico que tomaba actas, daba seguimiento y evaluaba los acuerdos. El administrador dirigía y ejecutaba los planes y proyectos de la empresa. Más tarde la empresa estatal al igual que todos los organismos del estado, mejoraron sus mecanismos de dirección y se conformaron los sindicatos. Los trabajadores participaban a través de sus representantes en el consejo de dirección de la empresa donde se abordaba toda la problemática de ejecución empresarial y se tomaban importantes decisiones. El sindicato era invitado también a otras sesiones de interés para los trabajadores en otras instancias de la Dirección económica.

La participación de los trabajadores en la empresa estatal se manifestaba en las reuniones con la dirección empresarial para observar y proponer cifras directivas del plan económico, medidas administrativas para el ahorro de recursos, evaluación del plan de trabajo e impulsar su cumplimiento, propuestas culturales y materiales de los trabajadores y liquidar las deficiencias de trabajo y otras cuestiones de interés, impulsar, coadyuvar en los resultados de gestión económica de la empresa, desarrollo y perfeccionamiento de los métodos de organización y de las condiciones de trabajo,

¹¹ **ACADEMIA CIENTIFICA SOVIETICA, Nicaragua 1982. pags 119-125**

¹² **CENTRAL SANDINISTA DE TRABAJADORES. Funciones generales de los sindicatos, 1980.**

cooperación activa con los planes económicos – productivos en la escasez de mano de obra en los cortes de algodón, café y otras tareas primordiales de la revolución. Reuniones de trabajo, asambleas y movimientos de innovadores.

Las actas administrativas de la empresa estatal iban recogiendo durante los primeros años de revolución como una costumbre el proceso generoso de una relación laboral colectiva que conlleva una obligación material, moral y el respeto de los derechos obtenidos por los trabajadores en el intercambio de la relación. Considerables beneficios sociales y conquistas que ciertamente no fueron producto de la lucha obrera, movilización o reivindicaciones de los sindicatos, sino más bien parte del enfoque de justicia social de la Revolución Popular Sandinista hacia los trabajadores y trabajadoras.

Por eso resulta lamentable que durante el período revolucionario, dadas las facilidades con las que contaron los sindicatos no hayan desarrollado ni fortalecido su naturaleza sindical¹³, sino que asumieron un rol político o partidario que sustituyó el trabajo sindical, se dio un acomodamiento del movimiento obrero en su conjunto, se frena su accionar y se cercena su autonomía. Se les concibe como la correa de transmisión entre las bases y el partido no solo en el gobierno también lo fueron en los partidos de oposición y organización pro-sandinista. La prioridad eran los intereses de la revolución por lo que las reivindicaciones de la clase obrera son relegados a segundo plano. Se da el fenómeno de los sindicatos únicos, una mal enfocada unidad por decreto y no por convencimiento. Las organizaciones sindicales que no compartían la línea sandinista se le cortaron los espacios.

4. CRISIS ECONÓMICAS DE LOS 80'S Y LA RECESIÓN ECONÓMICA DEL GOBIERNO SANDINISTA.

En los primeros meses de los años 80'S se produce una crisis económica mundial, los precios de los productos de agro exportación caen en los mercados internacionales y crece la deuda externa en los países pobres como Nicaragua. para ordenar esta situación el Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Banco Mundial(BM), y el Departamento del Tesoro de E.E.U.U., se reunieron y llegaron a varios acuerdos, encargando al F.M.I. un rol ordenador a nivel mundial.

¹³ **FUNDASPAD. Diagnostico del Movimiento Sindical Centroamericano, Nicaragua 2004. pag. 91.**

A partir de ahí, en América Central al igual que en casi toda América Latina introducen programas de ajustes diseñados para reducir el gasto público y transferir recursos al sector privado argumentando que esa es la clave para revitalizar las economías subdesarrolladas en la región¹⁴.

La escasez de divisas, la expansión del gasto público impulsado por el gobierno Sandinista junto al deterioro de los precios de los productos de exportación y la guerra provocó una crítica situación económica a mediados de la década y a partir de 1984, el país sobrevivió prácticamente gracias a la ayuda económica de países amigos. En 1985, se impulsó el primer plan para contener el deterioro económico y el acelerado crecimiento del gasto público.

Este plan no tuvo muchos resultados, de tal manera que la situación empeoró reflejándose entre otros factores, la hiper-inflación llevando a los sandinistas a resellar los billetes de la moneda nacional. Entre 1988/89. El gobierno implementó un paquete de medidas de ajuste incluyendo el traslado de trabajadores estatales, administrativos y de servicios hacia los sectores productivos; la reestructuración del estado contemplando la mayor delegación de Responsabilidades a los niveles municipales y departamentales de Empresa Estatal, así como la privatización de empresas públicas.

Las medidas económicas se orientaron hacia una devaluación de la moneda, restricción del crédito, incremento a las tasas de interés, liberalización de algunos precios y reducción del gasto público.

Sin embargo este plan tampoco tuvo los efectos esperados en vista que chocó con la situación de guerra que se vivía que implicaba fuerte gasto militar y también por los desastres que provocó el huracán JOAN que destruyó grandes zonas de la Costa Atlántica. Con todo esto la economía estaba a niveles de casi paralización porque además el apoyo financiero externo había disminuido drásticamente. El Producto Interno Bruto (PIB), cayó al 13.4 % en 1988 y al 4.4% en 1989. Realmente la crisis incidió en el desarrollo fructífero de las políticas sociales de la Revolución, el gobierno Sandinista vio limitadas sus posibilidades de control.

5. Trascendencia Económica y Política de “La Piñata – Sandinista”.

Un punto que resultó negativo, difícil y traumático para la dirigencia sindical fue el que se desarrolló en los días de transición de gobierno después de las elecciones de 1990. Fue la famosa “Piñata Sandinista”: previo a la entrega del poder, los sandinistas entregaron tierras, bienes materiales y empresas pertenecientes al estado para favorecer con viviendas, terrenos urbanos, propiedades agrarias y diversos bienes a miles de familias humildes de Nicaragua que habían apoyado a la revolución, pero también para compensar a los combatientes sandinistas que arriesgaron la vida en la

¹⁴ Urtecho, Mario. Apuntes de sindicalismo. 2001 pags. 93 y 94.

clandestinidad y la lucha armada contra el somocismo. Este hecho histórico se conoció como “ La Piñata Sandinista” y se justificó como una obra de “justicia social”, pero en realidad lo más llamativo no fue por la repartición de viviendas y lotes urbanos, sino el desproporcional enriquecimiento y oportunismo de un reducido número de personas que se hicieron dueñas de toda clase de empresas industriales agrarias y de servicios, bienes artísticos y culturales, inclusive de carácter religioso que desaparecieron de templos y museos que dio lugar al nacimiento de un nuevo grupo económico o nueva oligarquía cuya riqueza se calculó entre la segunda o tercera del país y en el interés nacional generó mucha inestabilidad¹⁵.

6. La Revolución Popular Sandinista, el orden económico mundial y la transición capitalista”.

Como se recordará terminando la II Guerra Mundial en 1944, EE.UU y sus aliados acordaron crear condiciones que en periodo entre guerras llevaran a la gran crisis: Desorden monetario mundial, caída del comercio internacional, elevado endeudamiento. EE.UU, impuso la posición norteamericana de elevar el dólar como reserva de valor a nivel mundial, impulsaron el PLAN MARSHALL para la reconstrucción europea y se crearon el GATT (Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio Mundial) el FMI (Fondo Monetario Internacional) para regular el sistema monetario internacional, el B.M (Banco Mundial) destinado a proveer créditos en los países de reconstrucción y una organización militar en función del orden económico internacional obediente a la política exterior yanqui, la OTAN (Organización del Tratado Atlántico Norte). Ahora el sistema económico Internacional está en crisis, porque Japón y la Unión Europea le disputan la hegemonía a EE.UU. La OTAN ha entrado en crisis porque los Europeos quieren crear su propio sistema militar de defensa y los EE.UU tienden a no someterse a la “disciplina de las Naciones Unidas (ONU) ni de los aliados de la OTAN.

A partir de 1971, el orden monetario mundial entra en crisis como resultado de pérdida de hegemonía económica de EE.UU. En las últimas décadas ha revolucionado la tecnología digital, telecomunicaciones, tecnificación de la industria y las máquinas automáticas, sustituyen la mano de obra, avanza la desregularización de las inversiones extranjeras: proliferación de zonas francas, libre remisión de utilidades, reducción de controles administrativos. Todavía no se desarrolla plenamente una globalización de la economía y está por verse el desenlace de esta etapa transitoria del capitalismo, capital – mercado, complicada y compleja.

¹⁵ CLOSE, DAVID, *Los años de Doña Violeta*. 2005. pags 252/253

¹⁶ URTECHO, MARIO Y RUIZ MIGUEL. *Apuntes de Sindicalismo*. 2001. pags 65-67

En este contexto como parte de la estrategia de penetración de mercados y como factores que impulsan la dinámica de la globalización, se da una expansión del comercio, la transnacionalización de las actividades financieras y los grandes avances en las telecomunicaciones, informática y todas las vertientes de la nueva tecnología.

La crisis económica de los años 70', puso nuevamente de moda las políticas de libre mercado. Entre 1975y 1990, los países de América Latina confrontaban una crisis económica que las políticas económicas estatistas de capitalismo Keynesiano, no podían remediar; las leyes, tenían que derogarse o reformarse y tenía que abandonarse todo el conjunto de intereses económicos que habían llegado a contar con la asistencia gubernamental. Donde la agencia de desarrollo Internacional (AID) y el banco mundial, en otro tiempo aconsejaban tener grandes sectores públicos, a principios de los 80' habían dado otro giro: Donantes y prestamistas para sobrevivir o superar el choque decisivo en los países latinoamericanos, necesitaban accederlos a préstamos para reactivar sus vacilantes economías internas para pagar los intereses de préstamos pendientes y obtener nuevos préstamos condicionados a adoptar políticas de libre mercado.

En contra posición en Nicaragua, en la década del 80' estaba en juego un factor deformante, desalineante y aislante del consorcio económico mundial. La política económica sandinista no solamente era dirigista sino que también apuntaba a ser altamente redistributiva y algo más lograr la victoria del socialismo sobre el capitalismo; y más aún el Estado revolucionario confiscó las propiedades de aquellos que abandonaron el país, que estaban implicados en actividades contrarrevolucionarias. El resultado fue una coalición anti – sandinista en su mayoría partidarios de un gobierno no intervencionista y a favor de la libre empresa. También habían muchos partidarios de la filosofía económica sandinista, no porque los nicaragüenses querían la continuación de tiempos difíciles sino porque las políticas redistributivas del F.S.L.N y su populismo anti burgués encontraban público fácil entre grandes segmentos de población, especialmente los sindicatos sandinistas, los trabajadores rurales y muchos de los pequeños agricultores estaban más con el pensamiento sandinista a lo que les estaba ofreciendo el nuevo gobierno del 90', por lo que una oposición fuerte del F.S.L.N a las políticas económicas del gobierno de la UNO, forzosamente iba a ser conflictiva.

El gobierno de Doña Violeta debía de reordenar la economía de Nicaragua implantando severas medidas económicas y cambios que corresponden a un nuevo modelo "Neo Liberal" sustentado en el predominio del mercado a través de los siguientes programas:

Programa de estabilización económica (PEE): Son de corto plazo, su objetivo es rectificar desequilibrios macroeconómicos como los déficit en la balanza de pagos y la inflación. Los

ofrece el FMI condicionando al gobierno a alcanzar ciertas metas, los desembolsos son parciales que entregan si el gobierno va cumpliendo con la reducción del crédito, del nivel del gasto público, devaluación y liberación de precios.

2. Programa de Ajuste estructural (PAE): Son a mediano plazo, el Banco Mundial presta importantes sumas de dinero a condición de que los países introduzcan reformas estructurales de envergadura, para lograr un crecimiento sostenido dando énfasis a la empresa privada y orientarse hacia el mercado mundial.

El FMI, también introduce crédito de mediano plazo que es un Servicio Reforzado de Ajuste Estructural (ESAF), que combina tanto rasgos de estabilización como de ajuste estructural, el cual es un traslape entre las actividades del FMI y el B.M. Otras dos organizaciones contribuyen al diseño de programas de ajuste como la AID, y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Capítulo III

Relaciones Obrero Patronales del Sector Público en la Década del 90'.

1. La Transición de Gobierno del 90' y las conquistas sociales de la Revolución.

1.2 Aspecto Político.

El 25 de Abril de 1990 la presidenta de Nicaragua (Primera Mujer Electa), llegó al poder como una intrusa política¹⁷. El hecho de carecer de un sombrero ideológico, su administración tecnócrata, benefició las negociaciones del gobierno con los diferentes actores políticos que generan violencia e ingobernabilidad, al punto de la casi paralización del país, destacanse los grupos rearmados, los grandes empresarios, los sindicatos, los confiscados, los campesinos, los estudiantes, las mujeres, desempleados, la “UNO”, los Sandinistas, la iglesia católica y los EE.UU entre otros. Popularmente Doña Violeta, tenía en su hoja de vida la de ser ama de casa, sin experiencia política, ni capacidad administrativa, confió el manejo del gobierno a su yerno, Antonio Lacayo, “El Primer Ministro” como se le llamaba apropiadamente por conducir el desenvolvimiento de la presidenta como una monarca.

¹⁷ CLOSE, DAVID, *Los años de Doña Violeta*. 2005. pags 120.

Los asesores de la administración Chamorro también eran neófitos políticos cuya impericia y dilación de los asuntos económicos y políticos provocó costos muy altos.

Lacayo tuvo del gobierno un concepto tecnocrático, como una empresa, y condujo a la presidenta a distancia de las partes confrontativas de la “UNO”, pues ella quería la unidad nacional y debía reactivar la economía del país e ingeniar una transición política, populista, movilizativa de las bases pobres y clase trabajadora a una democracia representativa del poder, hacia las elites establecidas convencional; lógicamente en composición con el antiguo régimen.

La política de Nicaragua del 90’ funcionaba dentro del marco legal de la constitución de 1987, esta presentaba elementos radicales desde su preámbulo y el propósito mismo de la constitución: “La institucionalización de las conquistas sociales de la revolución y la construcción de una nueva sociedad que elimine toda clase de explotación y lograra la igualdad económica, política y social de los nicaragüenses y el respeto absoluto de los derechos humanos.” También los derechos sociales de la familia y el trabajo, a la educación, a la salud, a la seguridad social, a la protección contra el hambre, a la vivienda, igualdad absoluta, mujer, garantizar el derecho a la participación en la gestión de las empresas y comprometía al estado a proveer empleo pleno y productivo; así como a mejorar las condiciones de vida del pueblo; distribución más justa de la riqueza, dirigir y planificar la economía y defender los intereses de la mayoría. Afirmar la reforma agraria y el deber constitucional de los nicaragüenses de empuñar las armas para involucrarlos masivamente en la defensa.

Naturalmente estos capítulos diferían fuertemente la lógica de la derecha política que estaba obsesionada por destruir, aniquilar, totalmente la revolución y atacó con fuerza pujante los acuerdos de transición de gobierno reconocidos por Doña Violeta, acarreó dificultades en diferentes niveles. El defecto más obvio de la constitución del 87 era que proporcionaba un sistema altamente centralizado en el ejecutivo, con el cual entraría en conflicto un poder legislativo cada vez más poderoso. La presidenta no tenía respaldo legislativo y la asamblea sostenía verdaderos poderes constitucionales. Nicaragua tenía un documento constitucional pero no había desarrollado las normas de cómo iba a actuar un gobierno de corte neo liberal, de legítimo derecho, de fundamento constitucional. Faltaba un censo básico de cómo debería utilizarse ese poder.

Por su parte los sandinistas al perder las elecciones prometieron a sus bases “gobernar desde abajo”, pero a pesar del potencial para hacer daño que las partes radicales de la constitución ofrecían al F.S.L.N, finalmente éstas no entorpecieron seriamente la administración Chamorro, quizás porque los revolucionarios habían visto fracasar su modelo económico – sandinista y los acuerdos de transición garantizaban su autonomía a los militares; y, ahora la clave principal era buscar suficientes

cuotas de poder y la administración Chamorro era neófita políticamente. Aún con todo, los sandinistas hicieron más democracia que los Somozas. La revolución introdujo a Nicaragua un sistema más abierto, tolerante y realista pero después del 79, las estructuras sociales y económicas conservaron una parte considerable de la naturaleza pre-revolucionaria: redistribuyó la propiedad y las clases populares mejor educadas, pero al inicio de los 90' el país daba una impresión parecida a la de antes del 79, tan pobre y subdesarrollada.

Desde el 90 el país experimentó una revisión significativa de sus instituciones estatales y de las políticas públicas. Se alteró sustancialmente la constitución del 87, las fuerzas de seguridad mudaron su etiqueta y se promulgó una ley totalmente nueva, se descartó el modelo económico sandinista, por otro neo – liberal con enfoque de libre mercado. La reducción drástica de las provisiones de bienestar profundizó la angustia y generó gran oposición y, la lucha se dio en todos los confines de las instituciones gubernamentales; en el poder legislativo, calles y montañas por los diferentes actores políticos, sociedad civil, instituciones financieras y los EE.UU de cerca. Pero la presidenta no caminaba frágil ni débil entre estos extremos, porque en realidad su gobierno dismanteló mucho del sistema revolucionario y por eso no disfrutó del apoyo de la mayoría política establecida y tuvo que confrontar al menos durante los primeros 5 años una inestabilidad política sustancial, para lo cual se apoyó especialmente en el ejército y las fuerzas de seguridad del gobierno y la consolidación de la democracia constitucional.

Mientras el estado sandinista había sido revolucionario, el estado post sandinista era contrarrevolucionario. Los republicanos estadounidense que desde el 80' tildaron a los sandinistas de dictadores implacables, se le juntaron al gobierno Chamorro pero en el fondo estaban suficientemente convencidos que el régimen revolucionario nunca fue enteramente el OGRO TOTALITARIO, que los enemigos internos alegaban que era. A pesar de ello, la democracia sandinista en comparación con otros regímenes derechistas (El Salvador y Guatemala) no tuvo escuadrones de la muerte, pocos encarcelamientos arbitrarios y la vida política funcionaba extraordinariamente normal aunque el resultado de estos esfuerzos fue la pérdida del poder por medios constitucionales.

En 1993 un grupo de diputados de la asamblea nacional liderados por los del partido Unión democrática cristiana hicieron campaña para reformar la constitución del 87, sobre todo en los Artos. 191, 192, 194y 195, para beneficiar al poder legislativo, reaccionando a la crisis política, aunque la UNO y el F.S.L.N acordaron discutirlo en un diálogo nacional, éste fracasó y la asamblea nacional presidida por la UDC, aprobó 100 reformas constitucionales en 1995.

Aunque Doña Violeta no quería publicar el nuevo documento, la asamblea había actuado dentro de la ley, estaba en lo correcto. En este impase, cinco países formaron el “grupo de apoyo”, la iglesia católica actuando de moderadora y la reunión de países donantes cerca concluyó la esquizofrenia constitucional del país. El 15 de Junio/95 se promulgó condicionada por una ley MARCO, la nueva constitución de Nicaragua.

El documento dotó al país de una democracia constitucional, poderes equilibrados con más uso de autoridad y los derechos ciudadanos aparecieron con más vigor y la formación de un consenso de gobernabilidad, satisfizo a todos los actores políticos claves de Nicaragua, pero que no fue lo último, pues el debate se reinició en el período del Dr. Arnoldo Alemán nuevo presidente electo en 1996; elecciones donde el F.S.L.N se quedó con el 40% de los votos, lo que significaba que el presidente no podía bloquear las reformas constitucionales. Alemán se oponía a Daniel. Las elecciones fueron muy controvertidas por su mala administración.

La “Alianza Liberal” de Arnoldo prometía continuar la línea económica establecido por Doña Violeta, el crecimiento dirigido por el mercado y la dependencia de la ayuda externa. Alemán construyó un sistema más controlado desde arriba y buscaba reformar las reformas para instaurar el sistema hiper-presidencial, por eso impuso una disciplina fuerte a la bancada de su Partido Liberal Constitucionalista (PLC), un presidencialismo exagerado con cambios legales y constitucionales. Aunque el pacto libero sandinista permitió una nueva concentración del poder entre las manos del presidente, no consiguió la reelección inmediata del mandatario, pero el premio de consolación del pacto al abandonar la presidencia lo situó en la primera silla del parlamento nacional. Las reformas económicas empezadas por Doña Violeta fueron estancadas en el período Alemán. En el período post presidencial de Alemán, muchos oficiales de su administración que participaron de la corrupción de éste hasta, el mismo, han sido juzgados y condenados.

Con los mismo protagonistas de la década. Alemán y Violeta convergieron en una cooperación pragmática y encontraron posiciones comunes con el F.S.L.N a pesar de las presiones de Washinton y los sectores más opuestos al sandinismo. Los gobernantes reconocieron que no podían gobernar eficazmente sin un mínimo de cooperación con los rojinegros. Alemán resalta un rechazo a la tolerancia política de Violeta con una intransigencia fuerte entre los supuestos enemigos. Los medios de comunicación fueron blancos para la ira de la administración. La gran obra política de Alemán fue el pacto y el abandono de un equilibrio constitucional entre los poderes del estado, el robo descarado corrompió el orden moral y jurídico y fomentó la delincuencia dentro del partido y del gobierno; y más antes aún, el asalto de los bienes públicos en la Alcaldía de Managua, que benefició a funcionarios

que se fueron burlando del pueblo y sus leyes. Afectó a los sectores más pobres, los privó de servicios básicos elementales como salud y educación. Se burló de la sociedad y el estado.

1.2 Aspecto Económico Social.

La política económica contrarrevolucionaria del gobierno de Doña Violeta, hubo de restaurar la confianza del inversionista disminuyendo el papel del estado y enfatizando el mercado, ordenó el fisco apegándose a las recetas del FMI y B.M, reabrió el comercio y los lazos de ayuda con los EE.UU. halló una forma de reactivar la economía que había sido trastornada y en constante agitación desde finales de los años 70' y paró la destructiva hiperinflación.

Una medida relevante para lograr la reducción del gasto público fue el despido masivo de empleados públicos, civiles y militares de 284000 en 1990 a 87,000 en 1996, según dato del Banco Central de ese año y mantuvo congelados los salarios y las plazas vacantes. El alto costo del freno de la inflación incrementó el desempleo y la pobreza sobre todo en el campo.

El primer programa de austeridad del gobierno de Doña Violeta enfrentó dos grandes huelgas que prácticamente paralizaron el país en 1990; y en 1991 Chamorro introdujo otro programa con medidas más fuertes, acompañados por un programa de Ajuste estructural orientado a la reconstrucción capitalista de la economía a través de dos ejes: 1) Fomento de la empresa privada y 2) Reinstalación del libre mercado. Los componentes más importantes de este programa fueron:

- La desregularización de la economía que eliminó la regulación de precios con excepción del combustible y de las empresas de servicios públicos ENEL, ENITEL, INAA, en consecuencia con esta medida se desmanteló ENABAS.
- La reforma financiera facilitó la creación de bancos privados y desaparecieron los créditos para economías campesinas para ocuparlo en el ámbito comercial.
- Mayor apertura al mercado internacional
- Reducción y redefinición del papel del sector público que redujo el número de empleados y se abrió el proceso de privatización de las empresas del estado.
- Reducción del crédito a la producción agrícola sobre todo granos básicos por no ser rentables, éste fue asignado a los grandes productores con alta rentabilidad.
- Reorientación de la política pública social limitando los servicios prioritarios en educación y salud entro otros.
-
- _____

- 18 URTECHO, MARIO Y RUIZ, MIGUEL. Aportes de Sindicalismo. 2001, pags 94-110.
- - Implementación del programa de FISE (Fondo de Inversión Social de Emergencia) y el FASO (Fondo de Ayuda a Sectores Oprimidos) ambos enfocados a paliar el costo que los sectores populares pagarían por el ajuste.

A cambio de un apoyo financiero equivalente a un 40% del PIB, el gobierno debía cumplir con las políticas diseñadas por el FMI y B.M quienes ejercían mecanismos de presión, a fin de que el gobierno no se desviara o no cumpliera con su misión.

En su período Doña Violeta frenó la hiper-inflación, estabilizó la economía pero creció la tasa de desempleo estimado en un 60% en la ciudad y el 89% en el campo, se cayó la capacidad del salario real y el deterioro y cobro de los servicios de salud y educación, se incrementaron los impuestos y crecía la descomposición social en un alto índice de delincuencia, pandillas y violencia. Incremento del analfabetismo de niños/as que no tienen acceso a la escuela, altos índices de desnutrición infantil especialmente en el campo. De hecho, los beneficios con la reactivación de la economía fue a nivel de grandes productores, capitalistas financieros y comerciales, contra un acelerado empobrecimiento de las mayorías, en los cuales se encuentran pequeños y medianos productores de granos básicos y los grupos más vulnerables de la sociedad. Por ello organizaciones sindicales, gremiales y movimientos populares vinieron desarrollando distintas iniciativas de negociación con los gobiernos y organizaciones pertinentes, a fin de que fueran tomados en cuenta sus propuestas y líneas de acción para establecer un modelo económico más justo, en el cual no sean beneficiados sólo los que tienen el gran capital.

A finales de 1997 el gobierno del Dr. Arnoldo Alemán presentó una carta de intenciones ante el FMI para suscribir un nuevo acuerdo de tres años de servicios reforzado de ajuste estructural (ESAF). En la misma, sin previa consulta con los distintos sectores de la sociedad, el gobierno planteaba fuertes compromisos incluyendo el incremento del impuesto de consumo (I.G.V). Su objetivo decía era combatir la pobreza y reducir el desempleo, economía sostenible y reformas estructurales para el crecimiento de altas tasas sostenibles. Un elemento positivo de este ESAF, es que con su implementación, Nicaragua aspiraba a ser incorporada en la iniciativa para países pobres seriamente endeudados (HIPC), por lo que en el gobierno de Alemán, una buena parte de los préstamos y donaciones fueron utilizados para pagar la deuda externa, lo cual limitó las inversiones en el área social. Exactamente prestar para pagar y seguir endeudado.

En este período se empezó el proceso de privatización de ENEL y ENITEL, el cierre del banco nacional de desarrollo, los arreglos del derecho de propiedad, creación de instituciones financieras alternas, la racionalización de los gastos del gobierno y la reducción del tamaño del estado, aumento

del IGV, incremento de las tarifas de INAA, ENEL, la reforma a la seguridad social para incluir al sector privado, lo mismo en los rubros de servicios de energía, agua potable, telecomunicaciones, puertos y carreteras, para ello se adecuaría la legislación, privatización del fondo nicaragüense de inversiones (FNI), entre otros.

Al final de la década del 90' las ciudades y en especial Managua, se podían observar muchos productos de lujo en el mercado, muchos nuevos bancos, proyectos habitacionales, costosos automóviles último modelo y en síntesis una invasión del estilo de vida americano, muchos restaurantes FAST FOOD, nuevos centros comerciales y salas de cine, etc. Según estudios realizados por el PNUD el 75% de los nicaragüense son pobres o extremadamente pobres y el INEC indica que los niños/as entre 6 y 17 años, el 33% nunca han asistido a la escuela rural, por su situación económica familiar; de igual manera múltiples indicadores e índices sociales en la demás áreas reflejan el capitalismo salvaje, la cruel realidad económica y social, es sencillamente la otra cara de la moneda.

2. Relación Obrero Patronales.

2.1 *Período 1990 – 1996 (Administración Chamorro).*

En 1990 el país se encontraba completamente polarizado. Por ello el 27 de Marzo de ese año después de elecciones y previo a la toma de posesión, el FSLN y el nuevo gobierno de la UNO, suscribieron los acuerdos de transición. Los puntos claves eran: El desarme de los soldados contrarrevolucionarios; asegurar la integridad de las fuerzas militares; arreglo equitativo en los reclamos de propiedad y la protección a los empleados públicos contra despidos políticos. El pacto se dio aunque el nuevo gobierno prometía utilizar el poder de manera muy diferente, a la de sus predecesores. Los sandinistas querían proteger a los actores políticos allegados a su poder perdido, de represalias futuras, la transición transcurrió pacífica y aparentemente tranquila.

Sin embargo en el terreno las cosas fueron diferentes, los administradores estatales que tomaron posesión de sus cargos, fustigaron a los sindicatos, simulando un revanchismo político disfrazado con una tecnocracia apolítica. La administración empresarial se obsesionaba por dismantelar todos los vestigios revolucionarios. Reestructuraron y/o reorganizaron las empresas la que es favorecida por la

¹⁹ MARTINEZ ADRIAN. FNT. Dirigente Sindical. “Relaciones Obrero patronales sector estatal años noventa” en revista personal 16 ayo 2005.

emergente tecnología para el recorte del personal que “justificadamente” dejó sin contenido de trabajos a muchos dirigentes y militantes, precisamente a los más beligerantes del sindicato de los trabajadores estatales para descabezar el movimiento sindical con demociones, traslados y despidos de sus cuadros, siguiendo una línea global, los administradores eliminaron de sus nóminas las deducciones de las cotizaciones sindicales, con la finalidad de ahogar económicamente a las organizaciones laborales.

A esto se le fue agregando la disminución de los índices de afiliación a los sindicatos, debido a la aplicación de despidos masivos por las medidas de austeridad del estado, recortes de personal por diferentes índices de causas y la deserción sindical ante la represión, por parte de la patronal en alianza con el gobierno por razones político – ideológica, por lo cual, el gobierno desmonta la infraestructura productiva organizada por el gobierno sandinista generando mucho desempleo e inestabilidad laboral.

Los administradores del estado en general, mostraron su interés de establecer sindicatos paralelos, blancos o amarillos, para respaldar sus políticas y medidas anti-trabajadores, por ello introdujeron nuevos cargos, producto del nuevo modelo organizativo, que fueron ocupados en su mayoría por nuevos trabajadores allegados a la administración. Aunque algunos de estos sindicatos proliferaron más en las instancias ministeriales y también se pudieron expresar en los modelos de autonomías impulsados en el sector educativo por el Ministerio de Educación.

Un lineamiento específico del gobierno, hubo de tensionar aún más la relación laboral, al querer desaparecer las conquistas logradas por los trabajadores durante la revolución: convenios colectivos, mejoramiento salarial, condiciones laborales y la libertad de organización, utilizando una serie de maniobras y artimañas administrativas para desproteger a los trabajadores y desaparecer los sindicatos y arrebatarle la titularidad de las relaciones obrero – patronales, lo cual encendió más todavía la aversión y la desconfianza de los trabajadores. A la par la dirección de la empresa ejercía fuerte presión sobre todos sus cuadros administrativos a fin que de manera sutil “justificaran” contundentemente despidos inmediatos y continuos a los trabajadores apegados al sindicato rojinegro.

En general, los sindicatos mostraron siempre su resistencia a la estrategia de los administradores, de querer suplantar la relación obrero patronal para confundir a los trabajadores e introducir el neoliberalismo en la mente del trabajador, para que este cambiara las conquistas alcanzadas por las concesiones de la administración, los métodos de presión por una actitud pasiva e indolente, la huelga por una promesa de negociación. La administración quería deponer al sindicato. Lo fue relegando a un

nivel insignificante. Por eso violentando los convenios colectivos lograron ir desmoronando a los militantes claves y a las mejores piezas para la dirección sindical.

Aprovechando los niveles de pobreza y la polarización política tanto en el sector público como privado, los empresarios trataban de penetrar en el solidarismo neoliberal, como una estrategia empresarial, la cual debería controlar a los trabajadores imposibilitándolos de canalizar sus luchas.

Evidentemente que los sindicatos del sector público en los años 90' tenían serios problemas y dificultades que arrastraban de varios años atrás, su falta de previsión organizacional autónoma se venía poniendo de manifiesto. Primero porque en el proyecto revolucionario donde alcanzaron transformaciones sociales con mayores beneficios y participación de los trabajadores, muchos líderes cayeron en comportamiento utópicos, demagógicos o autoritarios; y en segundo lugar la falta de recursos para sostener la lucha, era miserable por no poder contar siquiera con un local, computadora, fax, como parte de la infraestructura pertinente para su mejor accionar, así como el acceso a las cuotas sindicales, dada la ausencia de mecanismos adecuados de recaudación o por el boicot de las mismas empresas e instituciones públicas, la pérdida del poder de convocatoria, la inexistencia de mística, la irresponsabilidad de algunos y el temor a la represión reflejaban el padecimiento de la militancia sindical.

A la par del proceso contrarrevolucionario del gobierno neoliberal de dismantelar los sindicatos, otra forma amenazaba al caducar el plazo de vigencia de los convenios colectivos. La administración presentó propuestas desfavorables a la ratificación de éstos, que en la mayoría de los casos debían de ser revisados y renegociados, sus cláusulas, que al final redujeron muchos de los beneficios sociales y económicos con la "vista gorda" del MITRAB. La administración se volvió intransigente en las negociaciones. Los sindicatos fueron a los trámites legales pero las posturas en gran número de casos fueron irreconciliables y se pasó a las tomas de las empresas, los argumentos laborales por violaciones a los acuerdos de concertación, salarios, estabilidad laboral y la negociación del convenio colectivo, trabó la lucha por los intereses de los trabajadores. La legalidad de las huelgas y la represión policial fue la respuesta del gobierno para desmovilizar las protestas. Pero los sindicatos se mantuvieron firmes y para desmovilizarlos, los administradores se comprometieron a mantener los beneficios colectivos mientras se renegociaban bajo el arbitrio del MITRAB. Pero después las empresas presentaron "iliquidez brutal" y se recortaron muchos beneficios sociales y varias cláusulas de carácter económicas se convertirían en un solo bolsón salarial.

Realmente hubo un gran desgaste del movimiento sindical en esos años. Incumplimiento de acuerdos por parte de los empleadores y del gobierno, largas jornadas de luchas, mínimos logros,

fuerzas represión sindical, limitada capacidad para dar respuesta a los trabajadores y sus organizaciones y las condiciones de pobreza fueron minando a los sindicatos. Aún así las confrontaciones continuaron y la corrupción se venía patentizando. Los administradores de las empresas estatales, muchos de ellos fueron cayendo en vicios deshonestos con los bienes de capital propiedad de la empresa. Los sindicatos denunciaron en los medios de comunicación tales anomalías y demostraron contundentemente estos delitos de la “Revolución de la honradez” del 90, pero la política del gobierno orientó atomizar las organizaciones laborales para provocar una crisis general de credibilidad y liderazgo violentando sistemáticamente los derechos laborales convenidos como también los contenidos en las leyes nacionales como internacionales del trabajo.

2.1.1 La Privatización Estatal.

En este período de gobierno la administración Chamorro inició el proceso de concentración de la riqueza a manos del sector empresarial a través de la devolución de propiedades a sus antiguos dueños tanto en el área urbana como rural. A la par la privatización de empresas estatales permitió a muchos empresarios comprarlos a precios irrisorios perjudicando los ingresos reales del gobierno que por esa fuente el estado podía obtener²⁰.

Aunque todo el conjunto de medidas fondo monetarista tenía el propósito de reactivar la economía mediante el fomento de la inversión privada, esta al final de 1996, aún no se había logrado, porque de hecho los programas de ajustes contuvieron la inflación y aumentaron las exportaciones, pero los beneficios solo se reflejaron a nivel de los grandes productores, capital financiero y comercial en contra de un acelerado empobrecimiento de las mayorías.

“Corporaciones Nacionales del Sector Públicos” (CORNAP) creada en 1990 para la privatización de unas 350 empresas del estado excluyendo la compañía de electricidad (INE), la compañía de teléfonos (TELCOR), y aguadora (INAA), los que también serían más tarde, objeto de privatización. De las 350 empresas sobresalían algunos fuertes monopolios e importantes estructuras económicas como la línea aérea nacional (AERONICA); corporaciones responsables de la producción y mercadeo de bananos (BANANIC), café(CAFENIC), la embotelladora Pepsi(ENSA), azúcar(CONAZUCAR), agencias de alquiler de vehículos, firmas constructoras, la cervecería más grande (VICTORIA), y la empresa de granos básicos (ENABAS). La CORNAP, era una agencia independiente que respondía directamente a la presidenta de la república. Ni siquiera la Contraloría General de la República tenía acceso.

²⁰CLOSE, DAVID, *Los años de Doña Violeta*. 2005, pags 157 y 211.

Las empresas del sector público no se venderían enteras porque la concertación tripartita de septiembre de 1990, disponía que los trabajadores de las estructuras estatales a privatizarse podían adquirir acciones de éstas. Sin embargo algunas empresas urbanas y rurales iban a formar parte del área propiedad de los trabajadores. Por ello las propiedades rurales podían pertenecer por completo a los trabajadores antiguos soldados sandinistas y ex miembros de la resistencia. No así en las propiedades urbanas donde los trabajadores sólo podían controlar el 25% de las acciones. Inevitablemente hubo conflictos que en general implicaban intentos de parte de los propietarios de despojar de sus derechos a los trabajadores y soldados. El caso de la Compañía Nacional de Fósforos y de la Jabonería Prego fueron dos de ellos. La Jabonería ubicada en Granada la reclamaban los trabajadores, pero se le devolvió a sus dueños, los Chamorro Prego. El sindicato escenificó una larga ocupación de la fábrica, pero al final sus miembros se apropiaron de seis camiones. “La Fosforera” ubicada en Managua, el 50% de sus acciones fueron para sus trabajadores y la otra mitad para su antiguo dueño Pedro Ortega Camacho. Pero Ortega trató de despedir a los trabajadores propietarios y descapitalizar la planta; por lo que un tribunal extendió orden de arresto para Ortega Camacho.

Bajo la administración Chamorro se privatizaron 351 empresas pero el Banco Mundial y el FMI, presionaban la venta de los servicios públicos al sector privado, pero las protestas de los trabajadores sindicalizados retrasaron la misma. De hecho a finales de 1997 aún estaban sin venderse.

Un problema final que rodeaba la política de privatización era la mancha de la corrupción, por lo que la ciudadanía como los políticos informados hablaban de la “Piñata Chamorro” destacando quejas que comprometían a parientes y amigos de funcionarios de la cúspide en negocios ventajosos pero ilegales, poco éticos.

2.1.2 Respuesta Sindical al Ajuste Neoliberal.

El gobierno de corte neo-liberal de los 90, golpeó fuertemente al sindicalismo estatal sandinista que venía de una fusión con el estado en los años 80 y ahora enfrentaba una ruptura violenta traumática, desintegradora. Entre 1990 y 1997, se termina de perfilar el escenario que actualmente vive el movimiento sindical. En este lapso surge el Frente Nacional de los trabajadores (FNT), en 1990 como instancia de coordinación de las organizaciones pro-sandinistas, surge también la Confederación de Maestros de Nicaragua, con orientación anti – sandinista y como una división de ANDEN (Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua); y la Confederación Nicaragüense de Trabajadores Democráticos, de orientación liberal constitucionalista.

Los sindicatos, contrarios a su condición privilegiada durante el régimen revolucionario en 1990, se volvieron sumamente combativos. Realizaron grandes huelgas en Mayo y Julio de 1990, abril y mayo 91; noviembre/92; Junio y Septiembre de 1993; agosto y noviembre/95. Algunas fueron violentas y retrasaron los planes de austeridad del gobierno. Los intentos sostenidos de los gobernantes por debilitar a los sindicatos era un acto completamente contrarrevolucionario, especialmente a los sindicatos sandinistas que fueron incapaces de influenciar la acción del gobierno en la transformación neo – liberal del sector público, donde los trabajadores debían perder muchos de los logros alcanzados entre 1979/1990 y parte de los logros de la revolución sandinista se deshacían.

A sólo tres semanas del gobierno de Chamorro, los trabajadores redescubrieron la acción directa. La devaluación de la moneda al 200%, hizo que las mercancías importadas llegaran a ser tres veces más caras y se produjera una espiral inflacionaria general y lo más importante fue que el nuevo gobierno suspendió la ley del servicio civil, aprobada por la mayoría legislativa sandinista, al perder las elecciones. Además la administración Chamorro amenazó la estabilidad laboral de todos los trabajadores del sector público.

A partir del 10 de mayo/90 durante una semana la Unión Nacional de empleados (UNE) y la central sandinista de trabajadores (CST), lanzaron a 70,000 trabajadores a huelga y paralizaron el país al detener el transporte, cerraron el aeropuerto nacional y ocuparon edificios públicos. El resultado de las negociaciones entre el Ministerio del trabajo y la dirigencia sindical cerraron con un aumento salarial del 100%, así como el acuerdo de crear un comité para proponer reformas a la ley de servicio civil. Del conflicto político sobre la austeridad ambas partes clamaron victoria.

En Junio/90, más de 40,000 miembros del FNT se fueron a huelga, agregando a sus demandas económicas, iniciativas sobre la privatización de las empresas del estado. La presidenta de la República se mostró firme con los huelguistas al considerarlos Instrumento de una conspiración sandinista para desestabilizar su gobierno y se negó a negociar. La huelga se extendió e involucró a más de 130,000 personas y paralizó la capital; se dio la lucha en las calles resultando 6 muertos y más de 100 heridos.

Las negociaciones se reiniciaron y se superó la crisis al retardar la fase de privatización y al dar al sector laboral una función formal en la política de salarios. Tal parecía que las acciones del sector laboral organizado había logrado concesiones, pero en Marzo de 1991, el gobierno devaluó la moneda en un 500% y aumento los salarios en un 35%, por lo que el FNT, convocó a huelga general.

Este segundo impacto deflacionario como medida de estabilización económica, aunque redujo la inflación del 13,000%, el gobierno lo hizo a un gran costo social que significó un 60% de

desempleo urbano y un 89% rural estimado; elevando los niveles de pobreza del país. Las confrontaciones continuaron y el descontento laboral llegó a su punto máximo en Septiembre de 1993, con la enorme huelga de los trabajadores ocasionada por el alza del precio de la gasolina y por los nuevos impuestos a los propietarios de vehículos. En la violencia murieron dos personas y muchas otras quedaron heridas. El gobierno de nuevo se retractó de sus propuestas.

Desde luego que el cambio era importante, pero la gran población se mostró escéptica, no susceptible, los años iban pesando más la carga, las políticas del gobierno de mitigar la pobreza no era la prioridad, las protestas continuaron y en Mayo de 1995, no fue sorpresa encontrar trabajadores del transporte nuevamente en huelga. La propuesta de privatización parecía dar mejores resultados. Los trabajadores de las empresas propiedad del estado se oponían a los intentos de trasladar el poder absoluto a los nuevos dueños y se mantenían firmes en su petición para tener participación en las empresas. Los acuerdos de concertación de Agosto de 1990, era la traba de presión del FNT, por hacer cumplir al renuente gobierno en la privatización de AERONICA, la línea aérea Nacional en Febrero de 1992.

En Febrero de 1993 el FNT convocó a huelga a su filial federación Nacional de la Caña (FNA) porque la CORNAP, Organismo Rector de la Privatización estatal trataba de reducir las acciones disponibles para los trabajadores. Del mismo modo la privatización de TELCOR, primero generó protesta a mediados de 1994, cuando los trabajadores afiliados al FNT, reclamaron por los planes para vender a un valor reducido el 40% de la empresa. El que se propusiera el mismo destino para INE, produjo objeciones de parte de los trabajadores. En los dos casos se originaron confrontaciones por la pérdida de empleo potencial y del control nacional de los monopolios que serían vendidos a empresas multinacionales controladas por extranjeros.

A las demandas laborales por salario y estabilidad laboral en la privatización, se reñía el nivel de participación de los trabajadores en la gestión por determinar el porcentaje de las acciones para los trabajadores en las empresas privatizadas. Las inquietudes de los trabajadores por la privatización de los servicios básicos centralizados TELCOR, INE, quedaron sin resolver al finalizar el período de la presidenta Chamorro y el gobierno entrante ejecutó nuevas decisiones ácidas para seguir debilitando y neutralizando a la fuerza sindical para que aceptaran una salida negociada que favoreciera la venta de ambas estructuras a los inversionistas extranjeros.

Aunque en los países que practicaban la democracia neoliberal han visto como normales las acciones políticas como el voto, el cabildeo, huelgas y trabajo partidario, en Nicaragua los grupos

marginales tuvieron que involucrarse en una larga violencia política para alcanzar los mismos resultados.

2.2 Período 1997-2000 (Administración de Dr. Alemán)

El gobierno Chamorro, había desgastado fuertemente al movimiento sindical, exagerando las políticas de ajustes impulsadas por los organismos internacionales. Los sindicatos parecían cansados. La presidenta había arrebatado a los sindicatos muchos años de trabajos logrados con la revolución y también se habían perdido muchas de las conquistas sociales revolucionarias. Normalmente en todos los países donde se han implementado los programas de ajustes se han realizado protestas. En Nicaragua, los sindicatos realizaron distintas manifestaciones que en algunos casos lograron incidir en las políticas de gobierno; pero la crítica situación, el incremento del desempleo, la represión, las divisiones a lo interno de los movimiento populares entre otros factores le venían quitando fuerza de negociación a los sindicatos del sector público.

Algunos efectos de los ajustes estructurales hasta 1997, se apreciaban así:²¹

- Según el MITRAB, el 5% de la población recibía un 36% del ingreso del país; mientras que el 70% de la población recibía el 36%, es decir, que los estratos sociales más altos tenían ingresos 46 veces mayores que los estratos sociales más bajos.
- En 1990 el gobierno dijo que el 60% de la población estaba en situación de pobreza y en 1995 señaló que alcanzaba el 74% y el censo de ese año indicó el 82% en tal situación.
- En 1990 según el Banco Central habían 284,000 empleados públicos y en 1996 se habían reducido a 87,000. Aunque la realidad dista mucho de estas cifras la misma entidad reportó en 1996 el desempleo en 51.1% y en 1997 lo ubicó el 24.1%, el contraste de cifras quizás se debió a una continua manipulación de los funcionarios gubernamentales.

En 1997 el gobierno del Dr. Alemán continuó con su política de cambios estructurales y privatización de empresas relacionados con energía, agua, salud y telecomunicaciones, siguiendo el modelo del gobierno de Chamorro, pero con más énfasis en la inversión extranjera. Con el fin de facilitar el proceso de privatización se separó TELCOR y ENITEL. El 90% de la capacidad telefónica instalada era telefonía celular.

21 Equipo Nizkor. Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Nic. Internet. 1999.

También el informe del Banco Central de 1996, reconoció la reducción del consumo privado de la familia como producto del deterioro del salario real, eliminación de subsidios al sector privado y el aumento en las tarifas del servicio público.

En 1998, la falta de oportunidades de trabajo que ya existían agravada aún más por el Huracán MITCH, incrementaron la migración, El Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH), estimó que unos 25,000 nicaragüenses se habían quedado cada año como residentes costarricenses y enviaban remesas a sus familiares por más de \$ 200 millones al año. En ese año el gobierno dijo que para trabajar más eficientemente requería despedir a 1,500 trabajadores de la empresa estatal de energía y a 1,500 de las telecomunicaciones cada año hasta el año 2000. Los despidos son condiciones para la privatización de ambas empresas, dejándolas a los nuevos dueños con mayor rentabilidad y sin sindicatos. También se amenazó con el despido a 600 trabajadores del Ministerio de transporte. En el mismo año 98', el gobierno despidió a 400 trabajadores de las telecomunicaciones que realizaron una huelga en demanda de firma del convenio colectivo y a otros 573, como fruto de una reorganización y, en Junio el principal líder sindical de ese sector denunció que en su trabajo se les estaba condicionando para afiliarse al partido en el poder (PLC) o serían despedidos.

Un dato importante es que en muchos casos los sindicatos denunciaron evidencias claras de la actitud antisindical del Ministerio del Trabajo a favor de las patronales de las zonas francas. En Septiembre del 99' en la empresa CARTONICA, propiedad del estado, el MITRAB autorizó la desaforación y despido de 7 dirigentes sindicales por haber presuntamente "faltado al respeto" al gerente de la empresa. En el mes de noviembre el Tribunal de Apelaciones de León, admitió recurso de amparo y mandó suspender los efectos de esa resolución administrativa. En el ingenio "Javier Guerra" Otrora propiedad de los trabajadores peleaban por la hegemonía sindical. Unos querían acabar con el contubernio de un grupo que apoyaba la administración de la empresa y que conforme a derecho salió victoriosa la directiva independiente la que fue impugnada por la administración y su grupo. Pero el MITRAB a pesar de haber constatado la legalidad, dio lugar a dicha impugnación²².

En Diciembre/99, el vicepresidente Bolaños dio a conocer la PEA, (Población Económica Activa), en un millón 695 mil 400 personas y que el gobierno liberal en 32 meses de gestión había creado 250,000 nuevos empleos, que estarían contribuyendo a disminuir el desempleo. No obstante el seguro social sólo ingresó a 58,748 nuevos trabajadores y este incremento no se reflejó en el crecimiento del PIB, además que de el total de la PEA, sólo 286,363 personas está asegurada, lo que muestra los

²² Vargas, Denis. Dirigente sindical CST-León. Relaciones Obrero Patronales década del 90. entrevista personal. 10 de marzo 2005.

niveles de desprotección social de los trabajadores nicaragüenses y se asegurará más con la privatización de las pensiones previstas para el año 2000.

En 1999, organizaciones patronales, pretendieron reformar el Código del Trabajo que entró en vigencia en Diciembre de 1996, por considerar que desestimula la inversión empresarial. Reformar los artículos 43 y 45 relativo al pago de indemnizaciones por años trabajados. El artículo 27 sobre las formas de los contratos de trabajo, el 48 de las causales y procedimientos del despido. La eliminación del fondo sindical e imposibilitar la realización de huelgas.

Aparentemente había consenso entre los empresarios, sindicatos y MITRAB, de reformar el Código. En el primer semestre del año 2000 el MITRAB, autorizó a petición de los empresarios la desaforación y posterior despido de 76 dirigentes sindicales. En su mayoría los empresarios utilizan este procedimiento en contra de los más beligerantes sindicalistas, provocando un grave daño a la libertad sindical y evitan los reclamos laborales. Otro elemento son las tácticas dilatorias. A pesar de que Junio/98, correspondía hacer la revisión de salario mínimo, conforme acuerdo entre empresarios, trabajadores y gobierno, fue hasta Febrero/99, que se inició un debate público sobre el tema, no por presiones sindicales sino de otros sectores. Tomando en cuenta la canasta básica para definir el salario mínimo, en Febrero, esta costaba para 53 productos básicos de consumo popular, C\$ 2,053, en el pacífico, 2,100 en Managua y 2,056 en el centro norte del país. Sin embargo el FIDEG, afirmó que un 54.3% de la fuerza de trabajo asalariada recibiría ingresos para adquirir media canasta básica. El salario mínimo promedio en 1998 fue de C\$ 1,200.

El MITRAB en 1999, reportó un dato muy interesante, 9 de los 16 convenios negociados fueron por sindicatos que no pertenecían a las federaciones y confederaciones sindicales. El mismo informe reveló que el 25 de Noviembre de 1999, después de 30 meses de negociación, dos federaciones de trabajadores de ENITEL lograron acuerdo para finalizar la negociación del convenio colectivo, C\$ 1,090 como salario mismo para ese sector y excluyeron del ámbito de aplicación del convenio a los trabajadores de confianza, permisos administrativos para los dirigentes sindicales, definieron la estabilidad laboral y acordaron un incremento salarial entre el 12% y 21%. También en Marzo de 1999, se concluyó la negociación del convenio colectivo de la construcción retrasado por dos años por la intransigencia de la administración, por lo que los trabajadores realizaron la huelga más significativa de ese año. La única huelga que registró el MITRAB, hasta mediados de 1999, que declaró ilegal y que posteriormente se vio presionado a no autorizar el despido de los 160 trabajadores solicitados por la administración, seguramente porque después de realizada la inspección demandada por los trabajadores, el MITRAB estaba claro de la legitimidad de la huelga.

A finales de 1999, la Ley de Inversiones Extranjeras sería revisada para eliminar cualquier sesgo en contra de los inversionistas y el proceso de privatización llevaría una secuencia adecuada, empezando por ENEL, ENITEL.

En general en Nicaragua hasta el año 2000, se había observado una sensible reducción de la PEA, según el FIDEG, esto se debía a una alta migración externa, sobre todo debido a la lenta reactivación económica, la incapacidad del sector privado de absorber mano de obra y la saturación del sector informal de la economía. Entre las mujeres es mayor la migración especialmente en granada donde el 28% de la PEA, femenina emigró.

El MITRAB afirmó que en el primer semestre de 1990, los empleadores en general solicitaron 781 autorizaciones para el despido de trabajadores, ejecutándose 652 por decisión unilateral y 129 por presuntas infracciones de los trabajadores. Del total de despidos 617 se realizaron conforme al Arto. 48 del CT, por presuntas faltas de trabajador, a 76 le fueron aplicados el Arto. 231 relativo a la protección del fuero sindical y 54 se tramitaron en contra de mujeres embarazadas. En Noviembre de 1999 por presiones de la sociedad civil y trabajadoras de las zonas francas fue aprobada por la Asamblea Nacional, la reforma a la ley de zona franca de Nicaragua que deberá mejorar las condiciones laborales de estas fabricas en base al Código del trabajo y de los estándares básicos de la O.I.T

2.2.1 El Sindicalismo Frente al Solidarismo Neoliberal

En realidad, frente a la coyuntura existen en donde los problemas de desempleo, inestabilidad laboral y bajos salarios, el trabajador desea garantizarse básicamente el empleo y el salario, es un ambiente fértil para que prolifere el solidarismo neo-liberal. Las acciones anti-sindicales en la década del 90 son impactantes. En general existe un gran interés de parte de los empresarios con la complicidad y el empeño de los gobiernos neo-liberales de su plantar a los sindicatos con una relación patronalista solidarista.

El solidarismo presente en la vecina Costa Rica desde finales de los años 40 del siglo pasado tiene un planteamiento ideológico central.

Que ha venido probando su eficacia para responder al planteamiento sindical clasista, mediante una “armonía de clases” entre patrones y trabajadores. Su radicalidad anticomunista no se conforma hasta lograr la relación estrecha entre sindicalismo y comunismo para culpar al sindicato del caos en

23 ADIPAL. Solidarismo en Nicaragua. 1997. Internet.

los conflictos, sino que se acompaña de un discurso que vende una nueva versión de capitalismo popular y armonía de clase: “Todos somos dueños de la empresa, debemos producir más para tener mejores ganancias, todos somos empresarios”, haciendo que los trabajadores acepten como suyos los valores empresariales, provocando una paulatina transformación de la mentalidad sindical. El concepto buscado es introducir el neoliberalismo en la mente del trabajador, como concepción alternativa del mundo. Sus rasgos principales son el paternalismo y el verticalismo patronal. El solidarismo responde al interés económico empresarial de maximizar las ganancias a través de una mayor explotación de la fuerza de trabajo que logra por medios ideológicos y psicológicos. La corriente solidarista modifica las relaciones laborales. La trampa del solidarismo es que en su estructura de negociación la clase empresarial tiene clara hegemonía porque cualquier consenso con los empresarios supone aceptar la voluntad de quien tiene más fuerza económica por no contar con una justa mediación del estado y por estar descartado el derecho a huelga y protestas activas de los trabajadores. El avance del solidarismo involucra el impulso de los empleadores para reformar la legislación laboral.

2.2.2 Breve Análisis de la Estrategia Organizacional Sindical a Finales de la Década del 90.

Al final de la década del 90' podemos observar un movimiento sindical debilitado. En verdad el sistema neoliberal es tan sutil que ha estado penetrando fuertemente en las organizaciones sindicales, gremiales y sociales. La falta de fortaleza ideológica ha permitido al sistema la compra – venta de conciencia de los dirigentes. Pero es claro que los sindicatos aún juegan un papel importantísimo porque tienen derecho a participar con voz y voto en la toma de decisiones de las empresas; para lograrlo es cuestión de lucha, presión, movilización, capacidad para negociar, pero con conocimiento e información porque es obvio que cuando el dirigente actúa desinformado va al fracaso pero además debe de haber empuje de las bases.²⁴

La situación traumática de la firma de un tratado de libre comercio (ALCA), apunta a despedir a más trabajadores, sobre todo los más calificados que probablemente deberán migrar a otros países a iniciar sus actividades en la microempresa donde producirán un salario de sobrevivencia. En general el movimiento sindical en Nicaragua a estas alturas se veía extremadamente crítico. Es un movimiento atomizado con una carencia asombrosa de liderazgo. Una visión atrasada que no marcha al compás de los cambios políticos, sociales y económicos ocurridos en la región y en el mundo; y manejan fuera

24 IGLESIAS, GERARDO. Nicaragua. Organizado la Organización. Internet. 2005

de agenda las aspiraciones y problemáticas de los jóvenes y sin nuevos afiliados, les es difícil enfrentar a los empresarios en un país cuya economía descansa en las transnacionales. Por su parte los empresarios que conocen bien esta situación están haciendo todo lo que tienen a su alcance para terminar con la organización sindical, destacándose el fomento del solidarismo.

El frente Nacional de los Trabajadores (FNT), reúne ahora a la mayor cantidad de trabajadores organizados del sector público, empresas estatales, el sector de educación de Nicaragua; trabajadores del campo, del sector industrial y los servicios. El FNT ha venido estudiando diversos planteamientos de la lucha en diferentes niveles de la organización y las organizaciones en general deben pasar por una reingeniería de proceso en estos nuevos momentos, deben reinventar el ser sindicatos, la realidad lo demanda y las crisis de las mismas organizaciones la requieren con urgencia para superar estos problemas. El tema organizativo no concluye con el reclutamiento de nuevos miembros, sino que allí apenas inicia; el reto es alcanzar un nivel de militancia, un mayor nivel de convocatoria que alcancen afiliados activos y comprometidos con la dinámica organizativa, sindicatos a la altura de los tiempos que se viven que adopten decisiones adecuadas y se sometan al juicio de lo que harán las nuevas generaciones de sindicalistas en el futuro mediato.

Fundación JOSEPH COMAPOSADA, Fundación Paul Solidaritat, ambas de Catalunya, España en conjunto con FUNDASPAD de El Salvador, mediante consultas estrictas con las organizaciones sociolaborales estudiaron la situación del movimiento sindical centroamericano a inicios del año 2000, observándose en una muestra sobre Nicaragua, la siguiente información de las empresas del sector público así:

- 177 directivos aglutinados en 26 organizaciones sindicales, el 27% desconocían la vida sindical, el 60% no recordaron desde cuando gozaban de convenio colectivo.
- De los 1799 trabajadores organizados en los 26 sindicatos el 60% son mujeres, pero sólo el 6% de los sindicatos tienen políticas de promoción para las mujeres donde participan en jornadas de género; la protección de los derechos de las mujeres consignados en los convenios colectivos y apoyan el crédito a las mujeres.
- En tres sindicatos el 14% son jóvenes y en otros 3 llegan a menos del 10%.
- En la política de relevo organizacional sobresalen: La capacitación, el delegar responsabilidades sindicales y el intercambio de experiencias sindicales.
- Sólo el 18% de los sindicatos tienen escuela sindical. La formación es crónica en todos ellos.

- Todos dijeron gozar de un convenio colectivo.
- En los mecanismos de comunicación con las bases el 38% utilizan la celebración de asambleas en los centros de trabajo, el 17% en las reuniones de Junta Directiva y el 12% emplea visitas a contacto personal.
- De las 25 formas de afiliación consultados, sobresalen: La concientización sobre la importancia de organizarse y otros a través de fichas de afiliación; el dialogo directo y explicarle sus derechos y concientizar la importancia de ser sindicalistas.
- Al ofertar la labor organizativa, el 40% de los sindicatos ofrecen como beneficios: la defensa de sus derechos laborales, acceso a la asesoría legal, defensa de la estabilidad laboral y las prestaciones del convenio colectivo.

En realidad a pesar de lo bueno que parecen ser estas ofertas, las limitaciones y problemas sindicales no permiten alcanzar los mejores resultados en el aumento de la afiliación.

Sobre el diagnóstico estadístico, las fundaciones solidarias con el movimiento sindical recomendaron soluciones colectivas sobre 4 ejes principales:

1. La recuperación de una memoria histórica sindical. 2. La participación masiva de mujeres y jóvenes. 3. La capacitación, la comunicación y la formación sindical y 4. Elaborar una estrategia de organización.

2.2.3 Nuevos Horizontes de la Relación Laboral.

En las últimas dos décadas Nicaragua ha desarrollado novedosos avances en las relaciones obrero patronales, tales como la codeterminación, el uso de mediadores y la privatización y otros nuevos horizontes que se vienen perfilando. La codeterminación se materializa en el derecho que tienen los trabajadores de participar con voz y voto para compartir con la administración la responsabilidad de toma de decisiones. El uso de mediadores en los conflictos colectivos surgiendo también una sala de conciliación por la vía del Ministerio del Trabajo (MITRAB), y la compra de acciones por parte de los trabajadores hasta el 25% de las empresas estatales privatizadas.

En otro nivel organizativo, en las postrimerías de la década del 90' el FNT, trabajaba en una incansante tarea en el sector informal; como resultado de las políticas de ajuste de los gobiernos neoliberales la falta de oportunidades de empleo, en cada semáforo de Managua había un "Supermercado", compuesto por decenas de personas intentando ganarse la vida o vendiendo de todo un poco. Hay gente de todo tipo, trabajadores, delincuentes y hasta quien comercializa drogas, lo que

provoca que la gente tenga miedo cuando alguien se acerca al vehículo, porque no sabe que puede pasar. Entonces el FNT, abrió un proceso de identificación para dotar de un carnet a cada trabajador con la fotografía del mismo y autenticados por el FNT. Esto le dio confianza al cliente y elevó la autoestima del trabajador al sentirse cobijados por su organización. Este proyecto que recién inició pretende incluir reformas al código del trabajo para las labores por cuenta propia, erradicar el trabajo infantil, fortalecer alianzas y el respeto a la mujer trabajadora, entre otros cambios²⁵.

25 NUÑEZ ORLANDO. La economía popular Alternativa en Nicaragua, Internet 2005

CONCLUSIONES

La conquista española extrajo de Nicaragua, oro, esclavos, explotación de la mano de obra indígena; expropió y se apropió de las tierras indígenas, provocando desórdenes culturales, ideológicos, sociales y sometió al indígena durante tres siglos a una lucha de tenaz resistencia. En la hacienda ganadera colonial, la mayoría de la población subsistía del auto consumo con fuertes resabios coloniales y carecía de un mercado interno propiamente dicho.

A finales del siglo XVIII, los capitales de las potencias europeas y de Estados Unidos, necesitaban obtener ganancias fuera de sus fronteras. Por ello, la economía Nicaragüense dependió primero de Inglaterra y luego de Estados Unidos, incorporándose al mercado mundial con interés estratégicos capitalistas con carácter monoagroexportador de materia prima. Su naturaleza agrícola atrasada pasaba por la expropiación de los pequeños agricultores que fueron separados de su medio de producción y su forma de subsistencia, se vieron y fueron obligados a vender su fuerza de trabajo y vivir del trabajo asalariado.

Los nicaragüenses sostuvieron incesantes guerras civiles que culminaron con la guerra nacional de 1856 para sacar a los filibusteros del territorio nacional. Prosiguen 30 años de gobierno de la oligarquía conservadora (1857-1893), donde surgen las primeras empresas multinacionales destacándose: United Fruti, General Electric, Coca Cola, Siemens, Nestlé,, etc. La administración de Zelaya (1893-1909) origina una serie de reformas sociales, económicas, administrativas que crea condiciones favorables para un desarrollo nacional burgués; aspiraciones que fueron liquidadas por la intervención yanqui (1912) acompañadas por una serie de sucesos importantes en contra de la oligarquía conservadora hasta 1925, y en su auxilio, EE.UU invade nuevamente a Nicaragua. Ahí surge la lucha anti-intervencionista del general Sandino (1927-1934). Al mismo tiempo trabajadores de las compañías bananeras y madereras al este del país llevan a cabo las primeras huelgas que culminan con enfrentamientos armados. Sandino en gestiones de paz es **asesinado** por Somoza García (1934-1956) padre de la dinastía que dio origen a la férrea dictadura militar pro-imperialista yanqui, derrotada en 1979 por el heroísmo del pueblo nicaragüense vanguardizado por el F.S.L.N.

En las últimas dos décadas del siglo XX, se produjeron acontecimientos importantes, que hubieron de marcar una nueva historia del movimiento sindical nicaragüense, entre ellos,

sin duda el más importante se produce el 19 de Julio de 1979, cuando es derrocada la dinastía de los Somozas.

El sindicalismo entre 1979 y 1990, tiene características muy particulares. Al inicio de la era sandinista existe un auge en la organización de sindicatos en la historia de Nicaragua, se dan beneficios a los trabajadores/as y los sindicatos desaprovecharon esta oportunidad de fortalecer su organización funcional, y de 1990 a 1997, el sindicalismo nicaragüense con la pérdida del poder del F.S.L.N entró en una nueva crisis ya que desgastó enormemente al movimiento sindical. Dentro de la conciencia obrera siempre ha existido el reconocimiento del antagonismo de clase, fundamento ideológico de la conciencia obrera que se opone al solidarismo democrático neoliberal.

En los años 90' la naturaleza radical de lucha sindical siempre planteó exigencias que implícitamente postulaban una lucha por el control hegemónico del sindicalismo sobre la sutileza de la empresa neoliberal de la década dentro de una crisis política, económica y social de los trabajadores. Los sindicatos en un mundo de cambios estructurales exigieron fuertes demandas por la estabilidad laboral el derecho a ganar un salario decente; respeto al convenio colectivo, la lucha por un adecuado proceso de privatización y el desafío obrero a la gestión de la empresa, la libertad del ejercicio sindical, la promoción de los derechos de los trabajadores en los diferentes foros organizacionales y en el mejoramiento de la ley laboral.

Los altibajos y demás intentos de los regimenes del 90' por destruir a las organizaciones sindicales no amilanaron la conciencia de los trabajadores que aún persisten en su afán de un diagnóstico organizacional, para su revisión, mejoramiento funcional, como un renacer para el siglo XXI, reintegración y desarrollo efervescente. Por ahora lo importante es comprender el desarrollo real de las luchas y conciencia de clases. Proceso marcado por desvíos, callejones sin salidas e interfaces entre la aceptación y el rechazo simultáneo del sistema de explotación capitalista, exportación, marginalización de la agricultura de consumo interno, dependencia del exterior en el área de producción y suministros de manufacturas, desintegración de los factores productivos, etc. Iba influyendo con mucho peso la crisis capitalista mundial de los años 30'. En esa situación se comienza a perfilar un movimiento obrero organizado, auspiciado por una corriente progresista del liberalismo. Era una situación en que los trabajadores no habían desarrollado una conciencia de clase propia. Después del asesinato de Sandino, la dictadura somocista se entroniza en el poder y durante la segunda

guerra mundial se consolida políticamente y se afirma aún más la dominación yanqui. Para entonces la virgen labor organizativa de los trabajadores había logrado aventajadas experiencias conducida por una ideología partidaria laboralista. Somoza quería tener también un sindicato funcional a nivel nacional como fuente potencial de apoyo político, que logró ampliamente entre 1936 y 1945 inspirado en un supuesto populismo político, pero las presiones políticas internas estimuladas principalmente por estados unidos lo hicieron dar en 1947 un viraje hacia la derecha de la política somocista, el cual creó las condiciones necesarias para una represión más coordinada en contra de los sindicatos y la ideología de izquierda, abriendo un espacio político para los sindicatos socialistas al disolver la cultura política bipartidista. Consolidada la dictadura en 1947 desató una brutal represión bajo el eje de la "Guerra Fría". A lo largo de tres décadas esta lucha ideológica comprendió el encarcelamiento y deportación de obreros disidentes y debilitó significativamente los sindicatos izquierdistas.

Bibliografía

1. Academia Científica Soviética. América Latina. Nicaragua. 1982.
2. Banco Central de Nicaragua. Informe Peliminar Situación Socioeconómica. 1986.
3. Banco Central de Nicaragua. Informe Anual. 1990 y 1996.
4. Central Sandinista de Trabajadores. Funciones Generales del Trabajo de los Sindicatos. 1980.
5. Close, David. Los años de Doña Violeta. Versión Español. 2005.
6. Código del Trabajo de Nicaragua. 1945.
7. Guerra Sergio. Cronología del Movimiento Obrero. 1975.
8. Iglesias Gerardo – Nicaragua Organizado la Organización. www.lainsignia.Org/2003/abril/Soc.003.htm
9. Jeffrey L. Gold. Orgullo Amargo y el Desarrollo del Movimiento Obrero en Nicaragua. 1981.
10. Martínez Adrián. Frente Nacional de los Trabajadores. Managua. Relaciones Obrero Patronales en la empresa estatal de los años 90. Entrevista personal.
11. Nuñez Orlando. La Economía Popular Alternativa en Nicaragua. www.nodo50.Org/espanica/ecopop.html.2005.
12. Pérez Bermudes Carlos. El Movimiento Obrero en Nicaragua. 1985.
13. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Informe/Nic. 1997.
14. Revista Economía y Desarrollo No. 85. Cuestiones Fundamentales de la Dirección Económica. 1985.
15. Vargas Denis. C.S.T. León. Relaciones Obrero Patronales en los años 90 en las Empresas Estatales. Entrevista personal.
16. Wheelock, Jaime. Raíces indígenas de la Lucha Anticolonialista en Nicaragua. 1984.
17. Wheelock, Jaime y Carrión, Luis. El Desarrollo Económico y Social de Nicaragua. 1981.
18. Fundación Internacional Para el Desafío Económico Global (FIDEG). Balance Sobre Tendencias del Mercado de Trabajo. 1999. Servicios de Internet.
19. Equipo Nizkor. Derechos Económicos Sociales y Culturales en Nic. 1999. Internet.
20. Adipal. Solidarismo en Nicaragua, 1997. Internet.
21. Campaña Ropa Limpia. Mejora en Legislación Zonas Francas. Nic. 1999. Internet.
22. Urtecho, Mario y Ruiz Miguel. Apuntes Sindicalismo. 2001.